



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN ECONOMÍA

PROFESOR : J. ARTURO GUILLÉN ROMO

NOMBRE DE LA TESINA: LA RECESIÓN ESTADOUNIDENSE Y EL
IMPACTO SOBRE LA ECONOMÍA MEXICANA

ALUMNOS :

ANDRÉS ELFEGO MACHORRO RAMÍREZ
MATRÍCULA: 96330862

CARLOS ROBERTO GALÁN BADILLO
MATRÍCULA : 95327450

CONTENIDO

Página

PRESENTACIÓN	3
-------------------------------	----------

I. GESTACIÓN DE LA RECESIÓN EN ESTADOS UNIDOS

1. ANTECEDENTES	5
2. LA CAIDA EN LA BOLSA DE NUEVA YORK ¿PRESAGIO DE CRISIS? . . .	11
3. EL HORIZONTE RECESIVO DE ESTADOS UNIDOS	13
4. LA DESACELERACION EN PUERTA	15
5. ATENTADOS TERRORISTAS EN ESTADOS UNIDOS.	20

II. EFECTOS GENERALES DE LA RECESION ESTADOUNIDENSE EN LA ECONOMIA MEXICANA

1. INTRODUCCION	24
---------------------------	----

2. EL EFECTO RECESIVO DE ESTADOS UNIDOS SOBRE LA ECONOMÍA MEXICANA	29
3. ACTIVIDAD ECONÓMICA	31
4. SECTOR EXTERNO DE LA ECONOMÍA MEXICANA.	39
5. LAS RECESIONES DE 1995 Y 2001.	47
 III. EFECTOS EN EL EMPLEO EN MÉXICO	
1. DESCENSO DEL EMPLEO POR SECTORES ECONÓMICOS.	51
2. DETERIORO DE LA OCUPACIÓN EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN	61
3. PÉRDIDA DE FORTALEZA DEL SECTOR MANUFACTURERO	64
 CONCLUSIONES	 68
 BIBLIOGRAFÍA	 71
 ÍNDICE DE GRÁFICAS Y CUADROS	 75

PRESENTACIÓN

El siguiente trabajo tiene el objetivo de dar a conocer los efectos de la recesión 2001 de la economía estadounidense sobre la economía mexicana. El trabajo está dividido en tres capítulos. En el primer capítulo se da a conocer un panorama general sobre las recesiones por las que ha atravesado la economía estadounidense. Además de un marco teórico que hace referencia a la década de los años setenta, sobre los modos de regulación y el amplio periodo de crisis que arranca a nivel mundial como resultado de esos modos de regulación capitalista y las consecuencias que se han ido presentando a lo largo de las siguientes décadas hasta nuestros días. Esta fase de gran crisis, que anunciaba el fin del largo periodo de auge, estabilidad y expansión tanto comercial como financiera que había caracterizado a los países desarrollados desde la década de los años cuarenta.

Por otra parte, en uno de los temas del primer capítulo, se hace mención sobre el presagio de una nueva recesión que amenaza la economía de los Estados Unidos de Norte América, y , en la que se observan claramente los primeros indicios desestabilizadores después del gran **boom bursátil** que había caracterizado por más de diez años a la economía norteamericana. Además se hace mención sobre la Nueva Economía y los atentados terroristas que actuaron como electo catalizador, empujando a la economía mundial a una recesión más rápida y más profunda.

En el capítulo II, se analizan los efectos generales de la recesión norteamericana y como incidieron sobre los sectores de la economía mexicana. Este análisis se realiza en base a la información que contemplan los Criterios Generales de Política Económica 2001 y la información que contiene El Informe Anual del Banco de México del mismo año. En este capítulo se mencionan los principales aspectos que caracterizaron la evolución de la actividad económica; El

Producto Interno Bruto; La evolución de la Demanda y Oferta Agregadas; El Consumo Total; y la Inversión Total. Así como del análisis de la Balanza Comercial exportaciones e importaciones y la Balanza de Pagos: Cuenta Corriente y Cuenta de Capital. Al final se hace una comparación de las recesiones que golpearon (una más severamente y la otra menos), a México durante la década de los años noventa.

En el último capítulo se analizan y se consideran los efectos generales sobre el empleo en México: importantes reducciones de la ocupación; Diferencias regionales significativas en la caída del empleo formal; La tendencia al alza de la tasa de desempleo abierto; la disminución significativa de la masa salarial en términos reales en la industria maquiladora; y otras actividades referentes al empleo y productividad.

Para terminar queremos agradecer (los autores del presente trabajo), al profesor Arturo Guillén Romo, por las asesorías brindadas durante la recolección, análisis, corrección y realización de este trabajo de investigación.

CAPÍTULO I

GESTACIÓN DE LA RECESIÓN EN ESTADOS UNIDOS

1. ANTECEDENTES

La economía de Estados Unidos y otras economías de mercado han experimentado periodos alternativos de expansión y contracción en el nivel de la actividad económica.

Durante las décadas de los años 20 y 30, Wesley C. Mitchell, director de la Oficina Nacional de Investigación Económica (ONIE), analizó las fluctuaciones económicas. La economía, según Mitchell, tiene dos fases: periodos de expansión y de contracción. Antes de la Segunda Guerra Mundial, algunas contracciones fueron tan severas que les llamó depresiones¹. Así, antes de este suceso bélico, La economía experimentó tanto recesiones como depresiones; y a partir de entonces, han habido recesiones, pero no depresiones.

Las estadísticas de la economía de Estados Unidos muestran el porcentaje anual de los cambios en la actividad económica relativa a la tendencia en el largo plazo durante los últimos cien años. Las fluctuaciones varían ampliamente en duración y en tasa de cambio. La contracción durante la Gran Depresión de la década de los treinta y la expansión después de la Segunda Guerra Mundial contrastan notablemente.

Analistas de la ONIE han podido darle seguimiento a la economía estadounidense desde 1854. A partir de entonces, el país ha experimentado 31 picos completos en las fluctuaciones. La expansión más larga hasta antes del auge de la década de los años noventa duró 106 meses, de 1961 a 1969, tiempo que incluye la Guerra de Vietnam. La expansión en tiempo de paz empezó en noviembre de 1982 y continuó durante casi ocho años hasta que inició la recesión

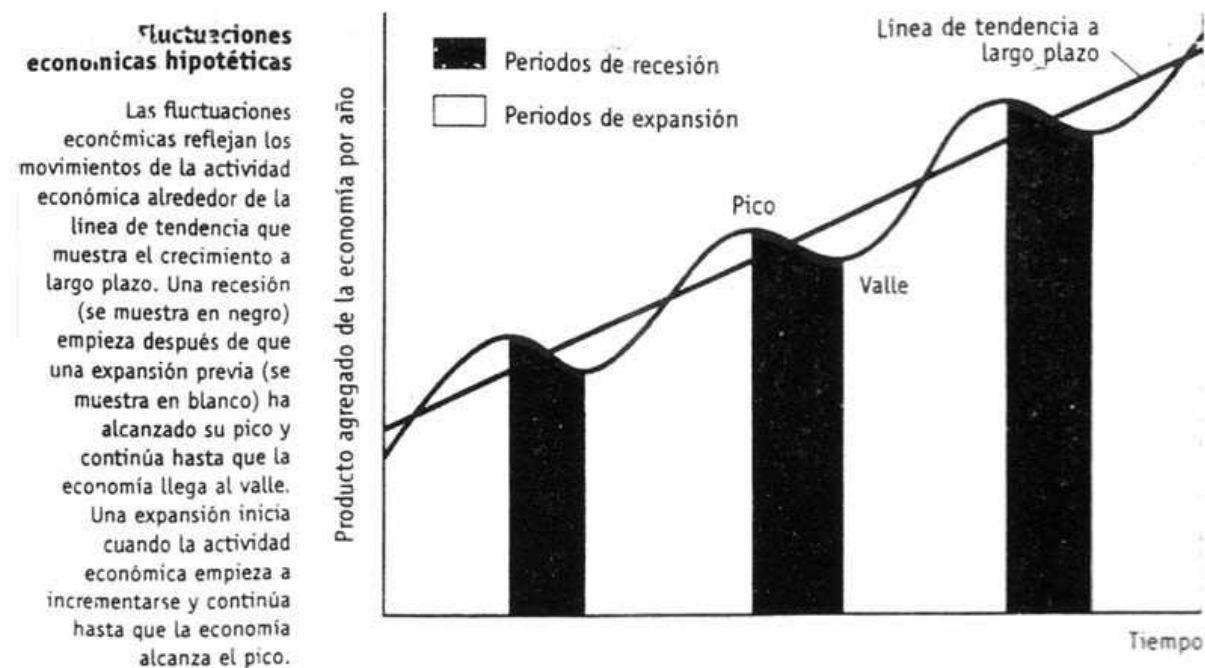
¹ Aunque no hay una definición oficial, una depresión es una reducción aguda en el total de la producción acompañada de alto desempleo que dura más de un año. A una contracción moderada se le conoce como recesión, lo que la ONIE identificó como un periodo de reducción en el producto total y en el empleo, generalmente dura de uno a seis años.

en agosto de 1990. La contracción más prolongada duró 65 meses, de 1873 a 1879 (Mceachern, 1998).

Desde 1933, la economía de Estados Unidos ha completado 11 ciclos de picos, (gráfica 1) y valles, es decir, una recesión empieza después de que una previa expansión alcanzó su pico y continúa hasta que la economía alcanza su valle. El periodo entre el pico y el valle es una recesión y entre el valle y el subsecuente pico es una expansión. Durante este periodo, las expansiones en tiempos de guerra fueron más prolongadas, de aproximadamente 4 y medio años en promedio y en tiempos de paz alrededor de 3 y medio años y las recesiones en tiempos de paz de alrededor de un año.

GRÁFICA 1

EL CICLO ECONÓMICO

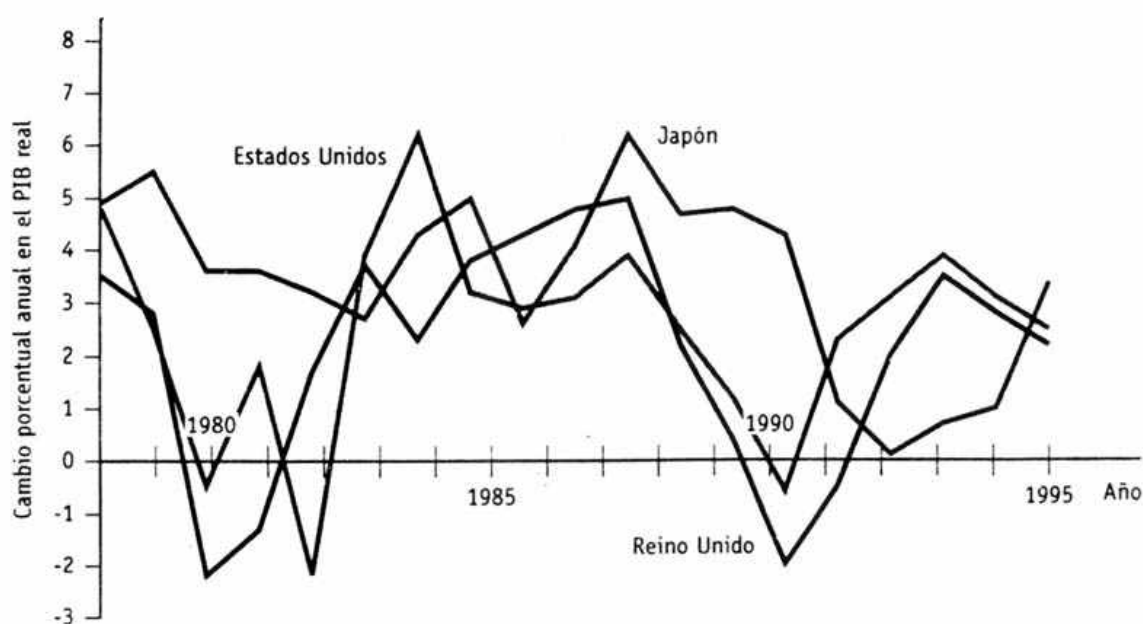


Fuente : "Economía, una introducción contemporánea", South-Western College Publishing Company, 1997.

Desde 1940, la economía estadounidense, ha duplicado su tamaño cada 21 años, en promedio. La intensidad de las fluctuaciones económicas varía de región en región a lo largo y ancho de Estados Unidos² afectando a toda la nación; de hecho, las fluctuaciones económicas parecen estar relacionadas con todas las economías del mundo. En la gráfica 2, se muestra año con año los cambios porcentuales en el PIB real de varias naciones. Por ejemplo, el PIB real de Estados Unidos declinó en 1980, 1982 y 1993, y reflejó recesiones durante esos años

GRÁFICA 2

TASA ANUAL DE CRECIMIENTO EN EL PIB REAL



Aunque el vínculo no es perfecto, las principales economías alrededor del mundo muestran similares tasas de crecimiento, como se demuestra aquí para Estados Unidos, Japón y el Reino Unido.

Fuente : "Economía, una introducción contemporánea", South-Western College Publishing Company, 1997.

² Ya que una recesión golpea más duro a las regiones que producen bienes duraderos, como automóviles, aparatos electrónicos y computadoras. Al inicio de una recesión, la demanda de estos artículos se reduce más que la demanda de los bienes no duraderos.

Como se observa en esta gráfica 2, en 1982 se presentó una fuerte recesión en Estados Unidos, cuando el producto decreció en 2.2%³. Pero, a pesar de las fluctuaciones anuales en el producto, lo importante es la tasa promedio de crecimiento del producto de una economía a largo plazo. Así, entre 1978 y 1995, la economía de Estados Unidos creció en promedio 2.4% anual, comparado con 3.4% en Japón y 2.2% del Reino Unido (Mceachern, 1998).

Durante La Gran Depresión que, a pesar de que fue muy severa; no obstante, esto estimuló un nuevo pensamiento acerca de cómo la economía funcionó (o no funcionó). En 1936, **John Maynard Keynes (1883-1946)** publicó **The General Theory of Employment, Interest and Money**⁴. Sus políticas del lado de la demanda dominaron la macroeconomía entre la Segunda Guerra Mundial y finales de los años 60.

Durante la década de los años 70, los precios de los energéticos y el fracaso de las cosechas redujeron la oferta agregada. El resultado fue la estanflación, contracción o estancamiento del producto de una nación acompañado por inflación, (Mceachern, 1997). Dado que, las políticas del lado de la demanda parecen menos efectivas en una economía que sufre de una reducción en la oferta agregada. Por otro lado, debemos tomar en cuenta que en las postrimerías de la misma década de los años setenta, ya que arrancaba un amplio periodo de crisis. No sólo, en Estados Unidos, sino en los principales países industrializados; está fase de gran crisis, anunciaba el fin del largo periodo de auge, estabilidad, y expansión comercial y financiera del sistema capitalista, que se había caracterizado desde la década de los años cuarenta.

³ Si otras economías en el mundo caen al mismo tiempo que la economía de Estados Unidos, las compras extranjeras de productos estadounidenses son menores y se reducen las exportaciones de Estados Unidos y agravan la recesión. Así mismo, los consumidores estadounidenses compran menos productos extranjeros y se refuerzan las recesiones de las economías extranjeras.

⁴ Keynes afirmaba que la economía era inherentemente inestable, debido a los componentes del gasto privado, como la inversión en los negocios que era errática. Keynes no creyó que las depresiones fueran autocorrectivas. Él argumentó que cuando la demanda agregada disminuía, el gobierno federal debía gastar o gravar menos.

Las manifestaciones de la crisis hicieron su aparición con agudos desequilibrios monetarios y financieros, provocando la quiebra del sistema monetario y financiero de Bretton Woods, que regía las operaciones internacionales. Esta ruptura significó el fin del patrón monetario oro-dólar.

Y, aunque por otra parte, las economías de los países desarrollados siguieron creciendo durante la década de los años setenta, el crecimiento se tornó lento e inestable. Ya que durante estos años reaparecieron con más fuerza las recesiones cíclicas⁵ : la recesión moderada de 1970-1971, y la fuerte recesión de 1974-1975. (Guillén 1999).

Así la gran crisis que se presenta al término de los años setenta, puede ser caracterizada como una crisis del modo de regulación capitalista vigente desde la posguerra⁶. Este modo de regulación implica, la articulación eficaz de las dos leyes de ganancia: la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia y la ley de la formación de la ganancia media⁷. Cuando los modos de regulación se agotan y entran en crisis, la articulación de las dos leyes de la ganancia deja de ser eficaz.

Por tanto, esa larga expansión de la posguerra fue posible gracias a la eficacia de un conjunto de mecanismos que aseguraron la estabilidad estructural de la acumulación de capital. Y el modo de regulación monopolista-estatal que surgió significó la aparición de poderosas contradicciones a la caída de la tasa de ganancia y de mecanismos que elevaron los niveles de demanda efectiva.

⁵ Como lo menciona, Arturo Guillén, las interpretaciones acerca de la crisis difieren, la mayoría de los analistas reconocen que su irrupción marca un quiebre cualitativo en las tendencias de la reproducción del capital. Y la crisis de los años setenta representaba una ruptura de la estabilidad estructural del sistema. Apéndice, México hacia el nuevo siglo XXI: crisis y modelo económico alternativo, págs. 299-311

⁶ Véase Arturo Guillén Romo, op. Cit., p.118: El concepto de modo de regulación hace referencia al conjunto estructurado de procedimientos sociales utilizados por el capitalismo en cada FESE de su desarrollo, para hacer frente a las contradicciones que se presentan en su proceso de acumulación de capital.

⁷ La eficiencia de esta articulación se entendía como una situación en la cual las contratendencias que obstaculizan la caída de la tasa de ganancia debida al progreso técnico, operan eficientemente mientras el reparto de la plusvalía entre los capitalistas individuales se efectúa normalmente. Véase Arturo Guillén, op. Cit., p. 302

Este nuevo modo de regulación nació en el marco de una revolución científico-técnica que afectó a todos los elementos del proceso de trabajo, cuyos rasgos básicos de algunos fueron la producción masiva con métodos fordistas, tendencias crecientes a la automatización y la revolución gerencial en las corporaciones se produjeron métodos masivos de producción, surgieron nuevas ramas de producción, el capital se internacionalizó, ampliándose el comercio exterior de las exportaciones, así como, la internacionalización de los bancos y la creciente migración de gente en búsqueda de empleos y nuevas oportunidades de progreso.

Por lo tanto, según Guillén, la crisis de los modos de regulación son procesos duraderos que se desenvuelven a lo largo de varias décadas. Y cuando se cae, en el caso de una crisis contemporánea, que se refiere a una crisis que alcanza una duración aproximada de treinta años o más, la salida suele ser aún incierta.

Así la inflación, la apertura hacia el exterior y financiarización de la economía fueron mecanismos de respuesta para enfrentar la crisis del modo de regulación. Al comenzar la década de los ochenta, la crisis entró a una segunda fase, esta fase se dio durante el periodo 1980-1982 y los países desarrollados entraron en recesión, con inflación en niveles récord. El monetarismo en política económica y el liberalismo (neoliberalismo para ser más exactos), como bandera de reforma se convirtieron en instrumentos principales utilizados por fracciones dominantes del capital financiero internacional para impulsar el proyecto globalizador y encontrar una vía como salida a la crisis. Estados Unidos utilizó una política hegemónica agresiva basada en altas tasas de interés y un dólar sobrevaluado, logrando salir de la recesión y controlar la inflación. Europa mientras tanto, se estanco y América Latina y otras economías emergentes se sumergieron en la llamada década perdida para el desarrollo.

Así, los años noventa fueron testigos de los efectos perniciosos de la globalización neoliberal, ya que durante esta década, las tendencias a la deflación

se agudizaron y los países desarrollados entraron en una nueva recesión durante 1990-1992, como resultado de la reforma neoliberal, ya que los sistemas financieros en el mundo se fragilizaron; los países emergentes se enfrascaron en un nuevo ciclo de endeudamiento externo, dependiente de la atracción de flujos privados de capital, que se mueven en busca de rendimientos más altos.

Las políticas monetarias y cambiarias de los países se pusieron al servicio de los flujos especulativos. Las crisis financieras se multiplicaron por doquier, dando lugar a procesos acumulativos de contracción económica. Estas repercusiones a nivel global, son la mejor evidencia de la precariedad de un esquema financiero internacional sin reglas claras.

En conclusión, a pesar de haber experimentado el mundo un largo periodo de auge (treinta años gloriosos de la posguerra), y después de más de treinta años de haber iniciado la crisis no parecen haberse reunido las condiciones necesarias para una fase de estabilidad estructural. La salida de la crisis no parece depender solamente de mejores condiciones para la rentabilidad del capital, sino de reformas profundas, estrategias de desarrollo internas, distintas a las políticas neoliberales y la reconstrucción de los sistemas productivos. Al parecer como menciona Guillén, el mundo se encuentra todavía en el caso de una crisis contemporánea, que ya rebasó su duración de treinta años y que cuya salida es incierta todavía.

2. ¿ LA CAÍDA EN LA BOLSA DE NUEVA YORK: ¿PRESAGIO DE CRISIS?

El viernes 15 de octubre de 1999, se produjo un importante desplome en la Bolsa de N.Y. y aunque unos días después se presentó un repunte, todo indicaba que la economía estadounidense estaba ante un foco rojo. No sólo para esta nación, sino para todo el mundo.

Dos hechos, según Castaingts (1999), detonaron esta caída:

Un discurso de Greenspan y un aumento importante en los precios al productor en E.U. En el discurso de Greenspan se destacan dos elementos: 1) el fuerte declive de los equity premiums (primas accionarias, es decir, los premios que se reciben por tener acciones) en los últimos meses, y 2) el reclamo hacia las instituciones financieras para fortalecer sus reservas y enfrentar futuras coyunturas desfavorables.

Greenspan tenía razón. Las causas fueron las siguientes: cuando se esperan fuertes primas accionarias hay una tendencia a la compra de acciones que generan aumentos en los precios de éstas y, por lo tanto, gozosas primas; el proceso se refuerza así mismo, ya que la existencia de fuertes primas accionarias, atrae nuevas compras en el mercado bursátil y el alza del mismo. De esta manera, se forman burbujas que no son más que una fuerte sobrevaluación de la bolsa de valores.

Por tanto, cuando las primas accionarias disminuyen o se vuelven negativas, sucede todo lo contrario: la burbuja se desinfla o simplemente estalla.

En E.U. el crecimiento de la bolsa ha sido mucho más elevado que el aumento real de la economía. Así, para el 25 de Agosto de 1999, el Dow Jones, índice de cotizaciones de la bolsa de Nueva York, llegó a su máximo histórico, alcanzando 11,326 puntos y a partir de ahí, la tendencia fue hacia el estancamiento y con este fenómeno, las primas accionarias se hicieron nulas o negativas.

Y, ante el aumento de las tasas de interés⁸, los capitales optaron por abandonar a las acciones para colocarse en documentos que pongan intereses superiores. De esta forma, la caída paulatina de la bolsa de N.Y. fue un hecho. Siendo este problema en la actualidad una caída abrupta y desastrosa.

⁸ El crecimiento en los precios al mayoreo hizo que la FED (Reserva Federal) aumentara las tasa de interés. Se piensa que las tasas de interés bajan la inflación por qué:

- a) aumentar las tasas de interés, disminuyen las compras a crédito y con estas la demanda, hecho que presiona a los precios a la baja;
- b) al aumentar el interés, los bancos retiran dinero de la circulación y, por tanto, los precios tienden a la baja.

Una de las causas centrales del largo repunte de la economía de E.U. provino precisamente, del auge de la bolsa de N.Y. En efecto, la sobrevaluación en Wall Street fue tan fuerte, que generó un “efecto riqueza”⁹, con lo que se intensifica aún más el aumento de la demanda. (Castaingts, 1999). Así, el incremento de la demanda estimula a los mercados y favorece a la inversión, con lo cual toda la economía tiende a crecer. El problema es que, cuando se acaban las primas accionarias, el mercado de valores tiende al estancamiento o a una franca caída, y el efecto riqueza no sólo desaparece, sino que se hace negativo y, por lo tanto, baja la demanda y la economía tiende al estancamiento o a una caída también.

3. EL HORIZONTE RECESIVO DE ESTADOS UNIDOS Y LA NUEVA ECONOMÍA

Por la importancia adquirida de los fondos institucionales en los mercados financieros, existe ahora una mayor vinculación entre el nivel de consumo agregado y el comportamiento de la bolsa, “el llamado efecto riqueza” (Guillén, 2001). La importancia de la bolsa en los niveles de consumo es mayor en el caso de E.U. en la actualidad, de lo que fue durante la burbuja japonesa de los ochenta. En 1999, el 48.2% de los hogares estadounidenses participaban en los mercados bursátiles¹⁰.

Al comienzo de 2000 la expansión todavía continuaba a todo su esplendor, es decir, sin la amenaza de alguna presión inflacionaria, ya que las virtudes de una nueva economía basada en los sectores de alta tecnología de la informática -la comunicación y el Internet, sectores que sólo ofrecen servicios y que no llevan

⁹ Por hecho de que, con la subida tan fuerte de las acciones, los tenedores de las mismas se sienten más ricos y, por lo tanto, gastan más; también los bancos reciben las acciones como garantía de los préstamos dados e incrementan sus créditos.

¹⁰ Al comienzo de la década de los noventa, los consumidores estadounidenses poseían acciones que representaban el 180% de su ingreso disponible, contra el 90% de los consumidores japoneses en 1989.

implícito la productividad- eran exaltados todos los días. Con este tipo de servicios se garantizaba un aumento en la productividad¹¹.

Además, con sectores tan rentables, el nivel de desempleo se veía muy reducido en comparación con otras épocas de auge, y , también se observaba un ascenso robusto de los índices bursátiles.

Cabe mencionar, que la nueva economía se definía (Shepard 1997) como: dos grandes tendencias que han estado en curso por varios años: la globalización de la economía y la revolución tecnológica en el campo de la información. Lo cual ha permitido una reestructuración profunda de la economía modificando según él, el ciclo económico. A su juicio, ésto asegura un crecimiento durable de la economía con empleo creciente, mejores niveles de vida e inflación bajo control (Shepard 1997).

Pero, la trascendencia de la revolución informática se sobreestimo por los portavoces de la nueva economía. Ya que su principal problema es que no tiene un impacto directo en los sectores productivos de la economía sino nada más en los servicios y las finanzas (Guillén, 2001).

Sin embargo, así de esta manera, muchos consumidores e inversionistas se cegaron por las ganancias de la nueva economía sin tomar en cuenta que el nuevo régimen de acumulación, como lo menciona Arturo Guillén, donde domina el capital financiero sobre el proceso de acumulación de capital industrial el cual es altamente inestable como lo comprueban la sucesión de crisis financieras y bancarias de los años noventa. Y que fue en este ambiente de inestabilidad donde ocurrieron las transformaciones tecnológicas.

¹¹ Al decir que las ganancias corporativas iban en aumento y que se observaban altas tasas de crecimiento económico, así como de inversionistas que veían excelentemente rentables esos sectores.

4. LA DESACELERACIÓN EN PUERTA

Entre marzo de 2000 y el 10 de septiembre de 2001, el índice NASDAQ comenzó a caer espectacularmente de 4,573 puntos a 1,695 representando una caída de 62.9% con todo lo que esto significa en términos de pérdida de riqueza. Por su parte, el índice Dow Jones, si bien no había registrado aún una caída similar, pues en cierta medida ha servido de refugio en la recomposición de portafolios de los inversionistas, ha disminuido 14.3% desde agosto de 2000, al descender de 11,215 puntos a 9,606 puntos el 10 de septiembre de 2001(Guillén 2000).

Así, dentro de este marco, la economía de los EEUU y la economía global entraron en un período de marcada recesión por la combinación de tres factores:

1. Se presentó una sobre oferta en los sectores tecnológicos,
2. El retorno de la inversión en capital se desplomó por debajo del costo del capital,
3. Y la banca recortó los préstamos.

Para octubre 2000, no resaltaba la evidencia de que ello pudiese ocurrir. Desde entonces, un número de eventos (incluyendo los elevados precios del petróleo, señales de las compañías, la caída del Nasdaq y su abortada recuperación, la desaceleración del crecimiento de la oferta monetaria en los EEUU) han oscurecido el horizonte.

En el caso de los EEUU

- La mayoría de las señales de una potencial recesión se concentró en el sector industrial.
- La tasa de cambio de la relación inventarios-ventas se hizo positivo.

- Esto no fue sorprendente. Ya que el sector industrial en los EEUU estaba sufriendo por el alza de los costos (energía y tasa de interés) y la apreciación del tipo de cambio.
- La tasa de capacidad utilizada en el sector manufacturero estaba alrededor de algo más del 80% y continuaba declinando.
- Ello indicaba que existían dificultades en el sector industrial de la economía.
- Así mismo, la falta de presiones inflacionarias en el sector era una señal en la misma dirección.

Por lo tanto, los aspectos más dinámicos de la economía de EEUU en los últimos tres años han sido el gasto¹² en consumo y el crecimiento de la nueva economía. Así, a lo largo de estos años recientes, ha emergido una correlación fuerte entre el NASDAQ y los movimientos de corto plazo del gasto en consumo. Dada esta correlación, se esperaba un colapso del gasto de consumo de los EEUU, a esto se agregó el hecho que el consumo de los EEUU es muy apalancado. Y que la tasa de ahorro en los EEUU se empezó a deteriorarse en forma considerable.

Pero también, las bolsas de valores de otros países desarrollados y emergentes se han ido debilitado de manera importante, conforme la desaceleración se ha ido prolongando y extendiéndose a otros países.

Así, como el boom especulativo se alimentó del incremento de los márgenes de ganancia de las corporaciones, ahora, la desaceleración productiva y el cambio de tendencia en el mercado bursátil coincidió con una reducción significativa de las ganancias, sobre todo en las empresas de la “nueva economía” que resultó ser tan

dinámica en la contracción, como lo había sido antes, durante la expansión¹³. Entonces, la desaceleración se debió a la baja de los márgenes de ganancia que provocó un ajuste en los programas de inversión y reducción de los gastos de capital de las corporaciones, comenzando con las tecnológicas. El gasto de capital disminuyó abruptamente modificando las expectativas y provocando el derrumbe del NASDAQ. Se calcula que para eliminar los excedentes en inventarios reducirán sus gastos de capital alrededor del 16% entre 2001 y 2002.

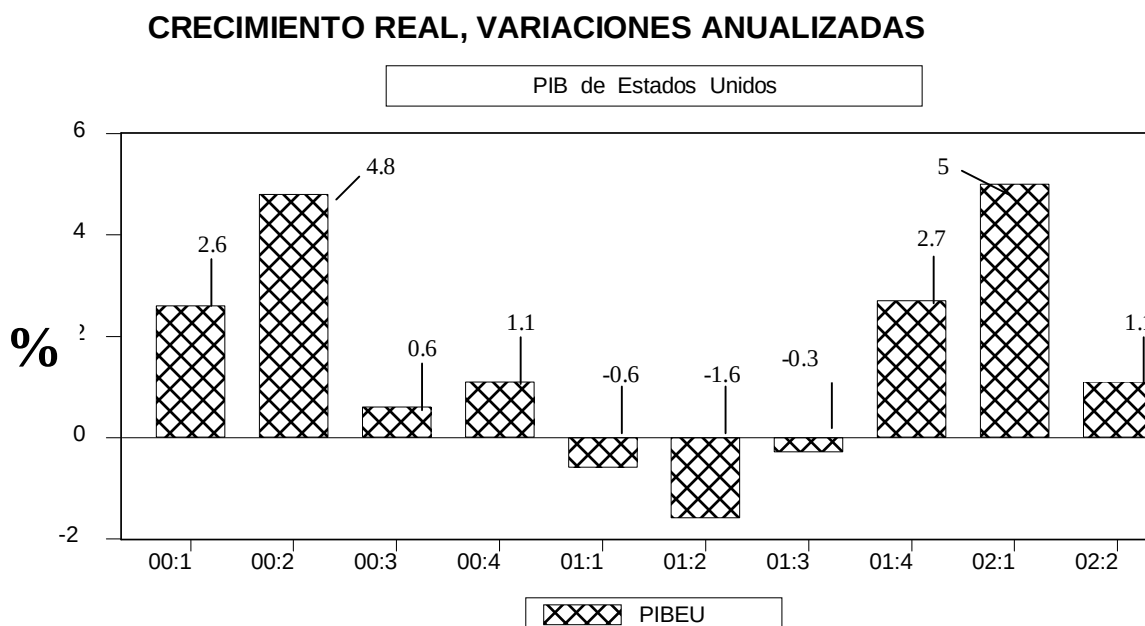
Con la intención de mantenerse competitivos en un mercado contraído, las corporaciones intensificaron sus programas de recortes de personal. Hasta el segundo trimestre de 2001 el consumo privado que responde a las dos terceras partes del gasto total de la economía estadounidense, presentaba solidez. Sin embargo, durante el tercer trimestre comenzaron a manifestarse síntomas de debilidad en este rubro, como evidencia el menor crecimiento de las ventas minoristas en sectores importantes como la venta de automóviles. Así, Estados Unidos reflejó un escenario de recesión interna por el comportamiento negativo del gasto en inversión productiva desde el primer trimestre de 2001.

A lo anterior se sumó (en base en información del Departamento de Comercio) otra contracción en la inversión en infraestructura productiva orientada a las compras de bienes de capital y equipo, agravada por caída de -0.3 % real del PIB al tercer trimestre del año.

¹² El boom del gasto de capital en los EEUU pudo haber sido creado por las bajas tasas de interés que existieron después de la crisis Asiática y Japonesa. Así la base de producción industrial de los EEUU no había experimentado una expansión desde 1997.

¹³ Véase, Guillén Romo A., La nueva economía y la recesión estadounidense, 2000, Universidad Autónoma Metropolitana

GRÁFICA 3



Esto hizo que el dinamismo de la actividad económica interna se sustentara nada más en el moderado crecimiento del gasto del consumo¹⁴ estimulado por la política monetaria. Sin embargo, el gasto en inversión productiva responde en un plazo a la política monetaria expansionista, debido a que dichas erogaciones en maquinaria y equipo se deben más a las expectativas de una recuperación de la demanda interna, lo cual ha sido rebasado por las estimaciones negativas de los ingresos corporativos por las condiciones del mercado laboral y los crecientes costos de producción y salariales.

Otro enfoque de la reducción de la inversión, es referente a la contracción de la demanda interna reportada por medio de la caída trimestral desde inicios del año en las importaciones de bienes y servicios, que bajaron en 8.4 por ciento real en

¹⁴ Este incremento en el consumo es respuesta a la orientación de las medidas de la política monetaria interna y a la reducción acumulada en los principales tipos de interés internos de corto plazo.

julio-septiembre, lo que contrasta con el crecimiento de 13.4 real durante todo 2000.

Respecto a las condiciones del mercado laboral, resalta que la tasa de desempleo correspondiente a octubre se ubicó en 5.4 por ciento -nivel máximo desde diciembre de 1996-, debido a la pérdida mensual de hasta 415 mil puestos de trabajo, como respuesta a la contracción de la demanda de empleo del sector servicios y el ajuste en la planta laboral en la industria manufacturera por decimoquinto mes consecutivo.

En lo que respecta al sector servicios¹⁵, en Estados Unidos, hay una paralización de éste por los menores ingresos esperados de empresas, el deterioro en la confianza de los consumidores¹⁶ y la incertidumbre generada por las condiciones de seguridad, al margen de medidas de la política económica. Con base a esto, el sector servicios refleja una mayor vulnerabilidad ante el escenario económico interno.

Respecto a los réditos internos determinados por la Reserva Federal (FED), en la reciente reunión de comité a mercado abierto el nivel objetivo del rédito interbancario de Fondos Federales fue establecido en un mínimo desde 1961 en 2.0 por ciento; mientras que la tasa oficial de Descuento fue ubicada en 1.50 por ciento anual. Y después de los atentados terroristas la redujo en tres ocasiones más. Además, de que el último recorte representa la décima baja en tasas desde inicios del año, por lo que los réditos internos acumulan un recorte de 4.50 puntos porcentuales.

¹⁵ Este sector concentra 74.1 por ciento del total del personal ocupado de la economía interna, seguido por la participación de 15.8 por ciento en la actividad de ventas minoristas frente 12.2 por ciento de la población económicamente activa en gobierno. Además de que es un buen reflejo del desempeño de las inversiones y actividades financieras, y de la orientación en el gasto de los consumidores ante factores estacionales.

¹⁶ El mayor detrimento del escenario económico interno de Estados Unidos se vio agravado por la caída de 11.5 puntos del índice de la confianza al consumidor durante octubre 2001, al ubicarse en

Así, la desaceleración inicial que conforme avanzaban los meses parecía recesión cobro ésta forma después de los recientes sucesos terroristas, debido a que generó un impacto adverso en el gasto del consumo privado y en la inversión de empresas, por lo que la contracción del índice de indicadores líderes representó principalmente una caída en los componentes de precios del mercado bursátil, en las expectativas de los consumidores, en las solicitudes iniciales del seguro para el desempleo y en los permisos de construcción, lo cual contrastó sólo con el alza de la oferta monetaria y el rendimiento en bonos del Tesoro.

5. ATENTADOS TERRORISTAS EN E.U., UN CATALIZADOR DE RECESIÓN GLOBAL.

A corto plazo, los atentados terroristas probablemente actuaron como elemento catalizador, empujando a la economía mundial a una recesión más rápido y en forma más grave que en otras circunstancias; informe dado a conocer en el Foro Económico Mundial (FEM) en un agregado sobre la competitividad mundial¹⁷. Sin embargo, “a más largo plazo, los atentados terroristas tendrán un impacto negativo duradero si las respuestas de las políticas provocaron un vuelco en la integración económica global que ha caracterizado a los últimos 20 años”, indicó el Foro.

Aunque las represalias militares en contra de los países terroristas son una certeza, el FEM instó a una continuación de esfuerzos diplomáticos para evitar tal conflicto. Los países que corren el mayor riesgo incluyen aquellos mercados emergentes que dependen de Estados Unidos como los países del este asiático, cuya economía esta orientada a la exportación. Países como Argentina, Brasil y

85.5 unidades. Lo que representó el menor nivel desde febrero de 1994, al prevalecer las condiciones negativas del mercado laboral y la mayor desaceleración de la actividad productiva.

¹⁷ Además se indicó que el perjuicio a la confianza del consumidos y de las empresas, junto con el mayor costo de los viajes, el comercio y las comunicaciones como resultado de los ataques y las mayores medidas de seguridad causaron un impacto negativo en el crecimiento.

Aunque probablemente estos factores podrían disiparse el próximo año (2002), podrían poner un freno a la recuperación económica global. Sin embargo, indicó que un conflicto global a gran

Perú que tienen niveles de deuda soberana relativamente altos, podrían enfrentar obstáculos para obtener fondos los próximos meses de 2002, agregó el Foro.

Los países que dependen de la carga aérea y marítima, verán un incremento en sus costos mientras que la caída en los viajes internacionales afectaran a las naciones que dependen del turismo.

Cabe mencionar, que a principios de agosto de 2001 la economía global ya se encontraba en de la recesión (Véase, gráfica 3). El gasto del consumidor era el más alto en agosto que en los meses previos, y parecía avanzar de la misma manera a principios de septiembre, las ventas de vehículos se ejecutaban casi igual que en agosto y las ventas en cadenas de almacén estaban solo levemente abajo.

Por otra parte, en menor medida seguía habiendo inversión cayendo 15% en el segundo trimestre. El informe del empleo en agosto era débil y el gasto de la construcción bajo. Pero a principios de septiembre la confianza del consumidor declinaba. Y en vez de ver la recuperación esperada en la actividad económica, se veían muestras de un número muy débil o aún negativo para el crecimiento del PIB de los Estados Unidos en el tercer trimestre, con una declinación de 0.6% en cada trimestre.

De esta manera, con un ambiente económico no muy alentador, los ataques terroristas empujaron a la economía de los Estados Unidos a la recesión y a la economía global a un periodo de crecimiento lento.

escala aumentaría los costos de realizar negocios entre diferentes países y limitaría los logros en el bienestar económico.

Algunas industrias han salido afectadas directamente como las líneas aéreas¹⁸, las hoteleras y las compañías de seguros, que afectan de lleno al sector turístico.

Los bancos centrales alrededor del mundo, principalmente la Reserva Federal en Washington y el Banco Central Europeo, han agregado liquidez al sistema financiero global. Permitiendo que los bancos pidan préstamos en efectivo y reservas más fácilmente hasta que se puedan ajustar. La integridad de las actividades bancarias y del sistema financiero tiene que ser mantenida y facilitar los requisitos de préstamo asegurará eso. Por esta razón, podemos decir que, la política monetaria trabaja siempre con un retraso, pero la evidencia es que trabaja.

Las medidas de política económica de Estados Unidos han sido orientadas en lograr una expansión sostenida dentro de un escenario de baja inflación interna, al margen de la postura monetaria expansionista del banco central, comparado con la efectividad de la política fiscal sustentada en el control del gasto del gobierno y la reducción en los ingresos tributarios a las empresas y el ingreso personal.

En cuanto a la Política Monetaria en E.U. tiene un margen de maniobra cada vez menor, debido a que el entorno adverso del mercado laboral de la economía contrasta el bajo crecimiento en los niveles de precios internos, para un mayor recorte en las principales tasas de interés de corto plazo, considerando además que los réditos internos reportan 11 recortes desde inicios de enero de 2001, ajustados en reuniones de comité de la FED, hasta la fecha, inicio del tercer trimestre de 2002, ubicándose en 1.75 por ciento anual. La política monetaria ha sido un contribuidor excepcional del crecimiento y la estabilidad de la economía estadounidense. De esta manera, la política monetaria ya no podría hacer más, si fuese necesario, haciendo recortes adicionales a las tasas de interés. También, se

¹⁸ Las líneas aéreas de lo E.U. han anunciado alrededor de 89,000 despidos. Por ejemplo la Boeing ha anunciado alrededor de 30,000 despidos, anticipando que disminuirán los vuelos. Muchas reuniones y convenciones han sido canceladas y el turismo ha bajado sostenidamente.

espera que alrededor de \$20 mil millones de los \$40 mil millones de dólares de gasto federal adicional ocurran durante los siguientes meses.

En cuanto a la otra política de los bancos centrales también es eficaz, y donde se encuentra ahora un mayor margen de maniobra. La política Fiscal en Estados Unidos ayudará a atenuar ó a recortar la recesión en menor tiempo. Una reducción de impuestos fue decretada. El congreso también ha aprobado un paquete de emergencia por \$40 mil millones de dólares del gasto creciente disponible, para la reconstrucción en las zonas dañadas por los ataques terroristas, para gastos militares y para las necesidades de seguridad nacional. Y un conjunto de alrededor de \$15 mil millones de dólares se han destinado para ayudar a las líneas aéreas.

Cabe mencionar también que, en muchos países el sector de la construcción es el corazón de la economía, pero el hecho es que el empleo en el sector de la construcción en todas las economías avanzadas ha declinado. El empleo en el sector servicios es del 60% del total en países industrializados. Por lo tanto, un futuro crecimiento global de la economía dependerá de ampliar la demanda en los servicios.

Como mencionamos anteriormente el margen de maniobra de la política monetaria es ya muy reducido, y sólo quedaría un mayor margen de maniobra dentro de la política fiscal ¹⁹; como las reducciones de impuestos o los aumentos del gasto. Ha habido propuestas como:

- La reducción de impuestos de nómina de pagos en los contribuyentes de renta moderada.

¹⁹ La FED ha recortado los tipos de interés a corto plazo para estimularla economía; Pero, para que haya orden en estos recortes las de largo plazo también deben de reducirse. Para alcanzar esto, los que hacen la política deben reafirmar una consolidación de la disciplina fiscal durante los próximos diez años para ayudar a estimular el paso de la progresión de la economía. La recesión y las guerras son costosas y una parte del anterior conjunto de presupuesto y de impuestos se le destinará, por eso se debe estimar bien los presupuestos de los años siguientes.

- “La oferta Alan”, que sugiere una rebaja temporal de los impuestos de ventas del Estado, esta idea tiene la ventaja de a los consumidores.
- Otra buena política que a estado bajo consideración en una economía fuerte, es el seguro del salario. Y bajo este programa, el gobierno federal paga a los trabajadores una fracción de la diferencia entre los salarios que pagan en un nuevo trabajo y los salarios que eran pagados en su anterior trabajo de donde fueron despedidos, pero nada más por un periodo de tiempo.
- En los negocios, es un caso para estimular la inversión temporal, esto podría ser un crédito de impuesto a la inversión.
- Un gasto más alto en defensa y seguridad, están a la vista en los años por venir.

-

A manera de concluir este capítulo, hemos visto que el dividendo de la paz, era una razón de crecimiento rápido de la productividad de los años noventa. La década del crecimiento fue conducida por el avance tecnológico. La declinación en el gasto militar dio lugar a un aumento en los gastos de capital que contribuyeron al crecimiento de la productividad. La clave del éxito de la nueva economía era la movilidad y las ventajas de la globalización. La gente talentosa al rededor del mundo a sido exhausta a los Estados Unidos y son parte del filo de la tecnología.

Los inmigrantes fundaron muchas compañías de tecnología. Sin las habilidades que esta gente traía con ellas el progreso habría sido menos rápido. Era esencial para el auge de inversión de los años noventa que contribuyeran a la aceleración del crecimiento de la productividad de los Estados Unidos. El desarrollo de la tecnología ha dependido de encontrar mercados globales para alinear las inversiones requeridas por las corporaciones. La globalización elimina las divisiones tradicionales y las costumbres tradicionales al mismo tiempo. Los Estados Unidos fueron un blanco de los ataques terroristas, porque es el símbolo del éxito de economías internacionales de mercado. Para conservar las ventajas de la globalización se debe de proporcionar una mejor seguridad y alzar la

confianza de los consumidores y asistir a la necesidad de la recuperación económica.

La política monetaria trabaja así desde hace un tiempo y se debe de intensificar la ayuda, para sostener el crecimiento global, con otras políticas expansionistas como la necesidad de reducir impuestos y un gasto creciente que proporcionará un estímulo fiscal en la economía de los E.U. Basados en la experiencia de ciclos anteriores y dadas las políticas monetarias y fiscales expansionistas podemos esperar una recuperación en un año.

La debilidad económica global sirve para agravar los efectos de los problemas estructurales dentro de las economías emergentes. El ocuparse de problemas estructurales profundos son asuntos políticos, y cuando hay un auge global es una tentación para ir lento en los esfuerzos de los avances de las reformas. México se encuentra dentro de estos países emergentes, y los efectos de la recesión americana los veremos en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO II

EFFECTOS GENERALES DE LA RECESIÓN ESTADOUNIDENSE EN LA ECONOMÍA MEXICANA

1. INTRODUCCIÓN

La desaceleración económica de México es en gran medida resultado de la evolución del ciclo económico mundial, el cual a su vez está determinado primordialmente por el devenir de la economía estadounidense. La estrecha vinculación comercial y financiera de México con los Estados Unidos ha tenido como consecuencia la cada vez mayor sincronía en la tendencia de ambas economías.

La economía de Estados Unidos, aún antes de los trágicos sucesos del 11 de septiembre, registraba un proceso de desaceleración que se agudizó conforme transcurría el año. Paralelamente, ninguna región del mundo fue capaz de constituirse en un motor de expansión alternativo de la economía global. Por ejemplo, las economías de los países que conforman la zona Euro han ido perdiendo gradualmente su dinamismo y la japonesa entro en una nueva recesión, acompañada de los niveles de desempleo más elevados desde la Segunda Guerra Mundial. (Criterios, 2002)

Los ataques terroristas del 11 de septiembre, no solamente golpearon a la economía más grande del mundo; a su vez deterioraron aún más las perspectivas de la economía global, con consecuencias entre las que destacan: una profunda caída en la confianza de los consumidores, un menor volumen de comercio de bienes y servicios, menores precios de las materias primas, aumentos exorbitantes en el costo internacional del transporte de mercancías y una menor disponibilidad de recursos externos para las economías emergentes. Así, considerando estos elementos, los pronósticos más recientes apuntan a que el mundo en su conjunto

registró en 2001 una tasa de expansión de 1.7 por ciento, la menor en casi dos décadas.

El mecanismo de transmisión de estos acontecimientos hacia México opera fundamentalmente a través de la balanza de pagos porque el menor gasto de los consumidores norteamericanos se traduce en menores exportaciones. Pero también, la búsqueda de un ambiente de seguridad reducirá la captación de divisas por concepto de flujos de turismo; finalmente, la mayor aversión al riesgo inhibirá la entrada de capitales traduciéndose en una inversión extranjera directa (IED) menor a la que se experimentaría en otras circunstancias. Asimismo, En el año se registró una entrada moderada de recursos por concepto de inversión de cartera, así como un desendeudamiento con el exterior por parte de la banca comercial y del sector público.

Así, durante 2001 la economía mexicana recibió un flujo sin precedente de inversión extranjera directa que totalizó 24,730 millones de dólares. Dicho monto provino de inversiones efectuadas por 5,011 empresas, de las cuales 1,428 fueron maquiladoras. La composición en 2001 de la IED fue la siguiente: 18,394 millones por nuevas inversiones; 3,587 millones por reinversión de utilidades; 2,172 millones por importaciones de activos fijos realizadas por empresas maquiladoras; y 577 millones por un aumento neto de pasivos de empresas cuyas matrices se localizan en el exterior, Todo esto da como resultado 24,730 millones de dólares. (véase el cuadro 1). Esta inversión se canalizó principalmente a los siguientes sectores: servicios financieros (58.3 por ciento); manufacturero (18.4 por ciento); transportes y comunicaciones (12 por ciento) y comercio (3.8 por ciento).

Por concepto de inversión extranjera de cartera en 2001 hubo un ingreso neto por 1,092 millones de dólares. Con ello, la inversión extranjera total, incluyendo la directa y la de cartera, sumó 25,822 millones de dólares al año. El sector público registró un desendeudamiento externo neto en 2001 por 1,242 millones de dólares, producto de disposiciones por 23,676 millones y amortizaciones por 24,918 millones. Ello fue reflejo, por un lado, de amortizaciones netas realizadas por empresas públicas no financieras (1,278 millones) y por la banca de desarrollo

(1,210 millones) y, por otro, de un endeudamiento neto de 1,246 millones por parte del Gobierno Federal

CUADRO 1

México: Balanza de Pagos

Millones de dólares

Concepto	2000	2001
Cuenta Corriente	-17,737	-17,681
Cuenta de Capital	16,930	22,707
Pasivos	9,831	26,146
Endeudamiento	-4,760	324
Banca de desarrollo	-186	-1,210
Banca comercial	-2,446	-3,061
Banco de México	-4,286	0
Público no bancario	-6,573	-32
Sector privado no bancario	8,730	4,627
Inversión Extranjera	14,591	25,822
Directa	14,190	24,730
De Cartera	401	1,092
Mercado Accionario	447	151
Mercado de Dinero	-46	941
Activos	7,099	-3,439
Errores y Omisiones	3,631	2,299
Var. Reserva Int. Neta	2,822	7,325

Fuente: Informe Anual del Banco de México (2001)

Lamentablemente debido ala elevada incertidumbre prevaleciente es difícil anticipar cuándo dará inicio la recuperación de las principales economías del mundo. Sin duda, la ocurrencia de dicho proceso dependerá del éxito que tenga la política económica de cada país para fortalecer la confianza de las empresas y las familias,

así como para propiciar un entorno de estabilidad y certidumbre. Así, la respuesta de cada nación para enfrentar las nuevas condiciones podrá ser diferente, puesto que el impacto y la capacidad de ajuste no son necesariamente un común denominador.

2. EL EFECTO RECESIVO DE ESTADOS UNIDOS SOBRE LA ECONOMÍA MEXICANA

La frágil dinámica de la economía mexicana se vio aún más debilitada por la recesión que presentó Estados Unidos, además de que en los últimos años, la tasa de expansión de la economía global ha estado fuertemente influenciada por el crecimiento de este país (E.U.A.), el cual ha funcionado como principal motor de la economía global, compensando en muchas ocasiones la caída en la demanda de otras economías y absorbiendo los excedentes de producción del resto del mundo.

Esta recesión en Estados Unidos, según los Criterios Generales de Política Económica, afectó a México y a otras economías, principalmente en tres frentes: a) las transacciones comerciales y de servicios; b) los flujos de capital y; c) los precios de las materias primas.

a) Menores transacciones comerciales y de servicios

La entrada en recesión de la economía de Estados Unidos y sobre todo los ataques terroristas en contra de este país, redujeron los ingresos por concepto de venta de bienes y servicios en el exterior a través de tres canales: por ejemplo , Estados Unidos buscará un ambiente de seguridad y la aversión al riesgo de viajar, por temor a un acto terrorista, lógicamente, mermará la captación de divisas por concepto de flujos de turismo; el menor consumo y la postergación de proyectos de inversión significarán menores exportaciones; finalmente, el incremento en las medidas de transacción y en menores flujos de mercancías. El impacto negativo para México derivado de mayores costos de transacción podrían ser menores que el

enfrentado por otras economías, en virtud de la cercanía geográfica con los Estados Unidos y de la posibilidad de sustituir el transporte aéreo por transporte terrestre.

b) Mayores restricciones de financiamiento externo

La incertidumbre provocada por los atentados terroristas y el ambiente recesivo mundial se reflejará en menores flujos de financiamiento para las economías en desarrollo, como la mexicana. Esta incertidumbre se reflejará en incrementos en el riesgo país, medido como el diferencial de rendimiento en el bono soberano en dólares con el bono equivalente del Tesoro de USA, y por lo tanto, en condiciones más onerosas de financiamiento para las economías más débiles. Al igual que México, algunos países emergentes que planean acudir a los mercados internacionales de capitales en 2002 probablemente tendrán que posponer parte de sus operaciones, o bien, tendrán que reducir los montos y los períodos de maduración.

c) Efecto sobre precios de materias primas

En especial el mercado petrolero se vio afectado, ya que la desaceleración en las economías de USA, Europa y Japón, las cuales constituyen más del 52 por ciento del consumo de petróleo a nivel mundial, impactará la demanda de este producto. Y los atentados terroristas provocaron una disminución permanente de tráfico aéreo y, por lo tanto, una menor demanda por Turbosina, la cual representa cerca del 10 por ciento de la demanda mundial de petróleo. Toda vez que la producción de Turbosina incorporará una mayor cantidad relativa de crudos pesados, el menor consumo de Turbosina podría incidir negativamente sobre el precio de la mezcla mexicana de exportación de petróleo. Los riesgos alrededor del

mercado petrolero parecen inclinarse hacia una reducción en el corto plazo de los precios del petróleo.

3. ACTIVIDAD ECONOMICA

La situación recesiva que caracterizó a la economía mundial, y en particular, por la que atravesó la principal economía del mundo, los Estados Unidos de América, trajo consecuencias inevitables, no sólo a los países de la Zona Euro, sino, principalmente a los países emergentes, que vieron debilitadas en mayor grado sus economías.

Esta desaceleración de la economía mundial se vio agudizada por las repercusiones económicas que generaron los ataques terroristas del 11 de septiembre en los Estados Unidos. Dichos eventos acentuaron la pérdida de fortaleza de la actividad económica de México. No solamente golpearon severamente al sector exportador, al transporte aéreo y al turismo, que son las fuentes principales de ingresos de la economía mexicana, sino , que fue un duro golpe a toda la coyuntura económica de este país.

Así, según el informe anual de El Banco de México (2001, p.9-124), los principales aspectos que caracterizaron la evolución de la actividad económica durante 2001 fueron los siguientes:

- a) El PIB real registró una ligera caída de 0.3 por ciento, luego de cinco años de crecimiento continuo;
- b) La demanda agregada se contrajo en respuesta a la combinación de un modesto incremento del gasto interno y de un descenso significativo de las exportaciones de bienes y servicios;

- c) El consumo continuó contribuyendo positivamente a la expansión del producto, pero su efecto fue contrarrestado por una importante reducción del gasto de inversión;
- d) El consumo privado, principal renglón de la demanda agregada, fue el único componente que mostró un incremento en el año. Tal evolución se vio influida por una mayor disponibilidad de crédito y por tasas de interés más bajas;
- e) En su conjunto el gasto del sector privado aumentó en 2001, ya que la caída de la inversión de ese sector no canceló el aumento del gasto de consumo;
- f) El gasto público en consumo e inversión mostró una significativa contracción a precios constantes, lo que contribuyó de manera importante a la desaceleración de la demanda interna;
- g) Las exportaciones de bienes y servicios se redujeron ante la debilidad de la demanda externa, luego de que habían aumentado año tras año desde 1986;
- h) Durante la mayor parte de 2001 se mantuvieron pesimistas los indicadores sobre las expectativas del clima de negocios y del nivel de confianza;
- i) La desaceleración de la actividad económica fue generalizada a los distintos sectores de la producción, pero fue más acentuada en el industrial. De hecho, el descenso del PIB en 2001 se originó exclusivamente por la significativa caída del sector industrial, que contrarrestó los aumentos que experimentaron los sectores de servicios y agropecuario;

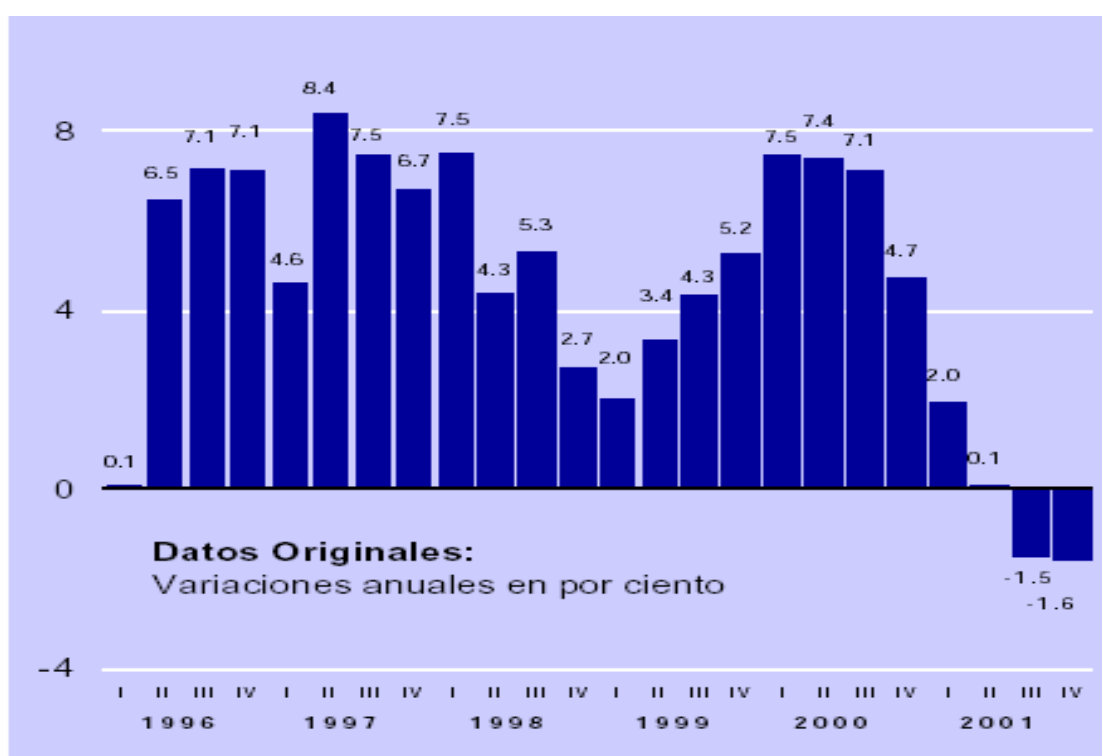
- j) Tanto el nivel del PIB como su variación porcentual anual en términos reales resultaron inferiores a las mediciones del PIB potencial para 2001;
- k) Durante el segundo semestre del año los indicadores sobre la producción, el gasto interno y la demanda externa presentaron un comportamiento desfavorable. No obstante lo señalado, en el bimestre Noviembre-Diciembre se fue acrecentando ligeramente el número de indicadores positivos; y
- l) El indicador cíclico adelantado que elabora el Banco de México mostró una recuperación significativa en la segunda mitad del año, sugiriendo que la reactivación económica podría iniciarse durante los primeros meses de 2002.

Como se mencionó anteriormente, y de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), durante 2001 el PIB de México, presentó una caída de 0.3 por ciento a precios constantes, representando el primer descenso después de cinco años de crecimiento ininterrumpido. El PIB mostró durante los cuatro trimestres de 2001, tasas marginales negativas de 0.5, 0.1, 0.3 y 0.4 por ciento acumulando varios trimestres consecutivos de variaciones trimestrales negativas. Así, a lo largo del año los pronósticos de crecimiento económico se fueron revisando a la baja. (Gráfica 4)

En cuanto a la evolución de la Demanda Agregada y Oferta Agregada se observaron diferencias del primer semestre de 2001 con respecto al segundo (Cuadro 1). Durante la primera mitad del año, la Demanda Agregada, el PIB, las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios mostraron tasas de variación anual positivas, pero a partir de la segunda parte del año se empezaron a notar todas esas tasas en números negativos.

GRÁFICA 4

Crecimiento real del PIB, Variaciones anualizadas



Fuente: Informe Anual del Banco de México (2001)

Como se observa en el cuadro 1, durante el primer semestre el incremento anual de la Demanda Agregada (1.5 por ciento) superó al del Producto (1.0 por ciento). En ese periodo la expansión de la demanda obedeció a aumentos anuales del consumo privado y de las exportaciones, en tanto que la inversión privada y el gasto público registraron caídas significativas.

CUADRO 2

Oferta y Demanda agregadas

Variación anualizada

		2001		
	2000	I. Semestre	II Semestre	Anual
Oferta Agregada	10.3	1.5	-3.4	-1.0
PIB	6.6	1.0	-1.6	-0.3
Importaciones	21.5	2.8	-7.9	-2.9
Demanda Agregada	10.3	1.5	-3.4	-1.0
Consumo Total	7.5	4.2	1.4	2.8
Privado	8.3	5.3	1.6	3.4
Público	2.0	-3.3	0.5	-1.4
Inversión Total	11.4	-2.5	-9.0	-5.9
Privada	9.2	-3.2	-7.2	-5.1
Pública	24.5	2.3	-16.4	-9.6
Exportaciones	16.4	0.4	-10.2	-5.1

Fuente : Sistema de Cuentas Nacionales de México (INEGI)

Para el segundo semestre de 2001 la desaceleración económica abarcó tanto a la demanda interna como a la externa. En ese periodo la contracción de la demanda agregada superó a la del PIB, influyendo de manera determinante, primero, en una notable reducción de las exportaciones de bienes y servicios medidas a precios constantes (10.2 por ciento), así como del gasto en inversión pública (16.4 por ciento). Del lado del gasto privado, el consumo continuó desacelerándose pero mantuvo una tasa positiva, mientras que la inversión mostró una significativa reducción.

En 2001, el gasto total de consumo, registró una fuerte desaceleración de 4.2 a 1.4 por ciento en el segundo semestre, conforme creció 2.8 por ciento anual luego de que se había expandido a una tasa muy elevada, lo que se tradujo en una reducción del ahorro interno. La desaceleración del consumo privado se vio influida por una más alta tasa de desempleo y la información acerca del menor ritmo de

actividad económica, tiende a debilitar la percepción de las personas en cuanto a la seguridad de conservar su empleo, lo que da lugar a una moderación de su gasto.

El desempeño de la economía mexicana en 2001 se caracterizó por una fuerte contracción del gasto de inversión, luego de que había crecido durante cinco años consecutivos. La inversión se redujo 5.9 por ciento medida a precios constantes, como reflejo de disminuciones en todos sus rubros. Así, tanto la inversión privada como la pública disminuyeron, en 5.1 y 9.6 por ciento.

Por lo tanto, la desaceleración de la economía mundial en 2001, y particularmente la de los Estados Unidos, causó una contracción del intercambio mundial de bienes y servicios. La menor demanda del exterior que enfrentó México se reflejó en una disminución de las exportaciones de bienes y servicios de 5.1 por ciento, luego de que habían aumentado año tras año desde 1986¹.

La caída de las exportaciones mexicanas vino acompañado de una disminución de su poder de compra internacional, al deteriorarse los términos de intercambio de México. Por otro lado, el descenso que mostró el PIB en 2001 se originó de una caída de 3.5 por ciento de la producción del sector industrial, la cual contrarrestó los aumentos de 2.5 y 1.1 por ciento de los PIB de los sectores agropecuario y de servicios, respectivamente. (cuadro 2)

El desfavorable desempeño del PIB del sector industrial en 2001 se derivó de disminuciones en la industria manufacturera (3.9 por ciento), en la construcción (4.5

¹ Cabe recordar que durante más de tres lustros, la economía mexicana acrecentó su integración a la economía mundial, lo cual favoreció que las exportaciones se constituyeran en una fuente significativa y sostenida de crecimiento económico, tendencia que se vio interrumpida en 2001.

por ciento) y en la minería de 0.6 por ciento. En contraste, la generación de electricidad, gas y agua tuvo un aumento modesto (1.7 por ciento).

La minería tuvo un comportamiento mixto en 2001, ya que en lo que la producción de la industria petrolera creció (2.4 por ciento), la producción de la no petrolera se contrajo (4.3 por ciento).

La contracción del PIB manufacturero en 2001 abarcó tanto al sector maquilador (9.2 por ciento), como al no maquilador (3.4 por ciento), esto como consecuencia, por la fuerte caída que registró la demanda externa. Todo esto como consecuencia a la desaceleración que registró la economía de los Estados Unidos (particularmente su sector industrial). Lo anterior se confirmó por la significativa correlación que existe entre la producción manufacturera de México y la de Estados Unidos.

El debilitamiento del sector manufacturero mexicano se extendió a casi todos sus rubros. Por ejemplo, de las 49 ramas que integran a la industria manufacturera, sólo 14 representaron aumentos anuales en su PIB, en tanto que 34 ramas registraron contracciones y la última rama no mostró variación anual.

Al interior de la industria manufacturera el sector automotor fue uno de los que registró disminución, en 2001 el número de vehículos automotores producidos en México se redujo 3.1 por ciento; en tanto que las ventas internas de unidades

CUADRO 3

Producto Interno Bruto

Variaciones anualizadas

	2000		2001				
	IV	Anual	I	II	III	IV	Anual
Total	4.7	6.6	2.0	0.1	-1.5	-1.6	-0.3
Sector agrícola, Silvícola y Pesca	-2.2	0.6	-6.2	4.4	6.5	5.7	2.5
Sector industrial	3.2	6.1	-1.4	-3.7	-4.8	-4.1	-3.5
Minería	1.4	3.8	0.2	-2.7	-0.9	1.2	-0.6
Manufactureras	4.0	6.9	-1.3	-3.5	-5.7	-5.0	-3.9
Construcción	1.1	5.1	-3.6	-6.9	-4.1	-3.5	-4.5
Electricidad, Gas y Agua	-0.4	1.0	1.9	1.4	1.4	2.4	1.7
Sector servicios	6.0	7.4	4.1	1.6	-0.3	-0.8	1.1
Comercio, Restaurantes y Hoteles	11.2	12.4	6.3	-0.6	-4.5	-5.6	-1.3
Transportes y Comunicaciones	5.4	9.6	6.5	4.6	1.0	-0.6	2.8
Financieros, Seguros e inmuebles	4.3	5.2	3.7	3.7	4.2	4.8	4.1
Comunales, Sociales y Personas	2.6	2.9	1.0	0.6	0.2	0.2	0.5

Fuente : Sistema de Cuentas Nacionales de México (INEGI)

aumentaron 4.5 por ciento, tasa que derivó de un incremento de las ventas de vehículos importados².

La debilidad del gasto de inversión en 2001 fue notable en la industria de la construcción, cuyo producto se redujo 4.5 por ciento. El PIB de la generación de electricidad, gas y agua creció 1.7 por ciento, incidiendo en ello principalmente la mayor demanda de energía por parte de los hogares. El PIB del sector servicios creció 1.1 por ciento, en respuesta a aumentos de los sectores de transporte, almacenamiento y comunicaciones (2.8 por ciento); y comunales, sociales y personales (0.5 por ciento). Así como la evolución positiva de esas actividades contrarrestó con otros sectores.

² Se debe recordar que el sector manufacturero tiene gran importancia en la economía mexicana, por el valor de su producción, su generación de empleos y su contribución a las exportaciones totales.

4. SECTOR EXTERNO DE LA ECONOMÍA MEXICANA

La evolución de la actividad económica de México en 2001, estuvo influida por varios factores: la desaceleración de la economía mundial, y en particular de la de Estados Unidos, como ya se reitero varias veces; y a una cuantiosa entrada de capitales a México. Estos factores que incidieron sobre todo en el sector externo de México, es el resultado de la creciente vinculación entre la economía mexicana y la de los Estados Unidos. Particularmente la contracción que sufrió la producción industrial de Estados Unidos, se reflejó en un desempeño desfavorable de las exportaciones mexicanas (ya que México, actualmente exporta más del 80 por ciento de su producción hacia su vecino país).

La sincronización del ciclo económico nacional con el de los Estados Unidos dio lugar a que en México se produjese un ajuste rápido de las importaciones, en respuesta a la debilidad que enfrentó la demanda de exportaciones de este mismo país. Lo anterior evitó que en 2001 se ampliaran en forma considerable los déficit comercial y de la cuenta corriente. Así, ambas cuentas concluyeron el año en niveles menores que los previstos. De hecho, el déficit de la cuenta corriente resultó más bajo que en 2000.

Por otro lado, la caída del precio de la mezcla mexicana del petróleo de exportación repercutió adversamente sobre el déficit comercial. En el escenario externo que encaró la economía mexicana también destacó que a lo largo de 2001 se fue agudizando la incertidumbre respecto de la situación de Argentina y de su problemática, pero ello, afectó en menor grado los flujos de capital hacia México, es decir, dentro del análisis de la balanza de pagos, la cuenta de capital mostró en 2001 un superávit de 22,707 millones de dólares, el más elevado de los últimos ocho años. Dicho saldo superavitario se originó fundamentalmente de entradas de recursos de largo plazo a cargo del sector privado, integradas por IED y

financiamiento externos . Así, en el año de 2001, se registró una importante entrada de recursos de largo plazo, lo que permitió financiar con holgura el déficit de la cuenta corriente.

Así, dentro de los flujos de recursos hacia México destacó la Inversión Extranjera Directa (IDE) , confirmando que México posee cada vez más perspectivas favorables en el exterior sobre la expansión de su economía en el mediano y largo plazos. Todo lo anterior contribuyó a que durante 2001 el ajuste de la economía mexicana frente a las perturbaciones externas fuese ordenado, evitando que su fase descendente del ciclo económico diera lugar a desequilibrios insostenibles en las cuentas externas.

Por lo tanto, la evolución del sector externo en 2001 fue el siguiente:

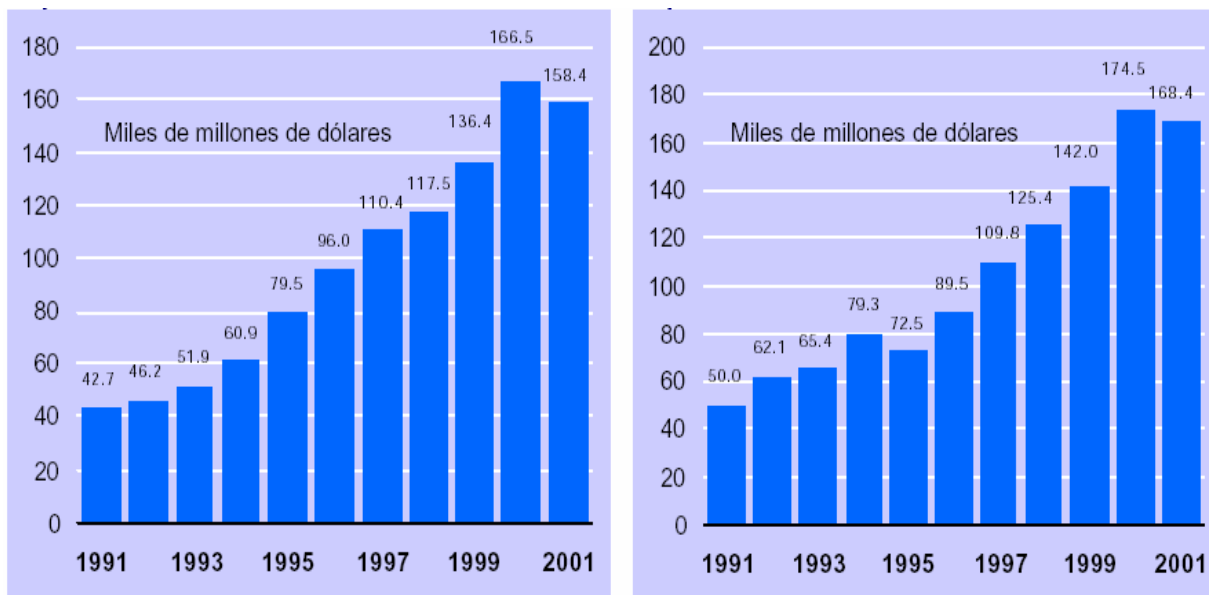
- a) Un descenso importante del valor tanto de las exportaciones de mercancías como de las importaciones con relación a sus niveles del año precedente;
- b) La caída que experimentaron las exportaciones de las mercancías comprendió tanto a las no petroleras como a las petroleras;
- c) Una marcada disminución hacia la segunda mitad del año de las exportaciones manufactureras, resultando ésta más pronunciada en el sector maquilador;
- d) Un incremento de la participación de los productos de México en el total de importaciones que efectúan los Estados Unidos. Por tanto, las exportaciones mexicanas tuvieron un mejor desempeño en ese mercado que el alcanzado en su conjunto por el resto de los socios comerciales de los Estados Unidos;
- e) Descenso de las importaciones de mercancías, el cual obedeció a la pérdida de fortaleza que experimentaron la producción, la demanda interna y las exportaciones.

- f) Una ampliación del saldo comercial deficitario que se explica por la disminución que experimentó el valor de las exportaciones petroleras. De hecho, el déficit comercial no petrolero se redujo significativamente con relación a su nivel de 2000;
- g) Un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos más moderado que el del año precedente, tanto medido en dólares corrientes como en proporción del PIB, y que se financió con recursos externos de largo plazo;
- h) Una entrada muy cuantiosa de recursos al país por concepto de remesas familiares de los residentes en el exterior de origen mexicano;
- i) Superávit de la cuenta de capital de la balanza de pagos, cuyo nivel resultó el más elevado de los últimos ocho años;
- j) Monto sin precedente de inversión extranjera directa, el cual superó de manera importante al déficit de la cuenta corriente;
- k) Desendeudamiento con el exterior por parte del sector público y de la banca comercial; y
- l) Un importante incremento de la reserva internacional neta, alcanzando su saldo un nivel sin precedente para un cierre de año.

En 2001 el déficit de la balanza comercial fue de 9,954 millones de dólares, monto 24.4 por ciento superior al de 8,003 millones del año precedente (Cuadro 3). Este resultado se derivó de exportaciones de mercancías por 158,443 millones de dólares y de importaciones por 168,396 millones. La ampliación del déficit comercial es atribuible en su totalidad a la reducción que experimentó el valor de las exportaciones petroleras, el cual respondió a su vez, a la debilidad que presentó la demanda mundial del crudo.(Gráfica 5)

GRÁFICA 5

Exportaciones e importaciones



Fuente: Informe Anual del Banco de México (2001)

El comportamiento de las ventas al exterior fue reflejo de la pérdida de vigor de la economía mundial y, en particular, de la de los Estados Unidos. A lo largo del año las exportaciones no petroleras sufrieron una marcada desaceleración. De hecho, su tasa de variación anual fue negativa en los dos últimos trimestres, lo que determinó que para el año en su conjunto descendieran 3 por ciento. Esto último obedeció principalmente al comportamiento de las exportaciones de bienes manufacturados, Los cuales se redujeron 2,7 por ciento en el año. Tanto las exportaciones del sector manufacturero no maquilador como las del maquilador experimentaron en 2001 variaciones negativas, pero la caída más pronunciada fue en las del sector maquilador. (Ver nuevamente en Cuadro 3)

En 2001 el precio promedio de la mezcla mexicana de crudo de exportación se ubicó en 18.57 dólares por barril, nivel significativamente más bajo que el de 24.62 dólares del año anterior. Así, esa reducción del precio propició que el valor de las exportaciones petroleras disminuyera 21.9 por ciento.

El valor total de las importaciones de mercancías se redujo 3.5 por ciento en 2001. Esto ocurrió en respuesta a la disminución de la producción y del gasto agregado internos, así como por el descenso de las exportaciones manufactureras que utilizan insumos importados. En el año se contrajeron las importaciones de bienes intermedios, tanto las correspondientes al sector maquilador como al no maquilador. Así, las importaciones de bienes de capital descendieron y las bienes de consumo aumentaron³.

En la evolución regional que tuvo el comercio exterior de México en 2001 sobresalen los siguientes aspectos: i) un superávit comercial con el conjunto de los socios del TLC de América del Norte; ii) superávit con los demás países del Continente Americano; y iii) déficit con Europa y Asia y el resto del mundo. La combinación de un mayor superávit con la zona del TLC, menor superávit con los demás países del Continente Americano y mayor déficit con las demás regiones. Así, el aumento de los saldos deficitarios de México con Asia y Europa, más que compensó el incremento del superávit comercial con la zona del TLC⁴.

La menor contracción que sufrieron en 2001 las importaciones de productos mexicanos con respecto a las del resto del mundo, permitió que nuevamente se incrementara la participación de las compras de productos de México en las importaciones realizadas por los Estados Unidos, de 11.16 por ciento en 2000 a 11.51 por ciento en 2001. Asimismo, en 2001 México pasó del tercero al segundo

³ Cabe señalar que dentro de la expansión que tuvieron en 2001 las importaciones de bienes de consumo destacan los crecimientos que registraron las de gasolina y automóviles. Estos dos conceptos representaron respectivamente 9.1 y 25.8 por ciento del total de las importaciones de bienes de consumo realizadas en el año.

⁴ La información de Comercio exterior de Estados Unidos muestra que en 2001 tuvo lugar un importante contracción de sus importaciones de mercancías, pero la caída fue menor para las adquisiciones de productos mexicanos. Así, mientras que las importaciones de mercancías efectuadas por ese país disminuyeron 6.2 por ciento (6.6 por ciento sin los productos de México), las provenientes de México se redujeron 3.3 por ciento.

CUADRO 4

México : Balanza Comercial

Millones de dólares

Concepto	1999	2000	2001	Variación absoluta en 2001	Variación en por ciento	
					2000	2001
	(1)	(2)	(3)	(3)-(2)	(2)/(1)	(3)/(2)
Exportaciones	136,391	166,455	158,433	-8012	22.0	,4.8
Petroleras	9,928	16,383	12,799	-3,584	65.0	-21.9
No petroleras	126,463	150,072	145,644	-4,428	18.7	-3.0
Agropecuarias	3,926	4,217	3,903	-315	7.4	-7.5
Extractivas	452	521	388	-132	15.1	-25.4
Manufactureras	122,085	145,334	141,353	-3,981	19.0	-2.7
Maquiladoras	63,854	79,467	76,881	-2,587	24.5	-3.3
Resto	58,231	65,867	64,472	-1,395	13.1	-2.1
Importaciones	141,975	174,458	168,396	-6,061	22.9	-3.5
Bienes de cons.	12,175	16,691	19,752	3,061	37.1	18.3
Bienes interm.	109,270	133,637	126,149	-7,489	22.3	-5.6
Maquiladoras	50,409	61,709	57,599	-4,110	22.4	-6.7
Resto	58,860	71,929	68,550	-3,378	22.2	-4.7
Balanza Comercial Total	-5,584	-8,003	-9,954	-1,951	43.3	24.4
Balanza Comercial No Petrolera	-14,423	-22,567	-20,438	2,128	56.5	-9.4

Nota: La suma de los parciales puede no coincidir con el total debido al redondeo

(Fuente: Informe Anual del Banco de México)

lugar como exportador de mercancías a los Estados Unidos, después de Canadá y superando a Japón. Al igual que ha ocurrido en los últimos años, en 2001 el valor de las exportaciones mexicanas adquiridas por los Estados Unidos superó a la suma de las efectuadas a dicho país por sus dos principales socios comerciales de Europa, Alemania y el reino Unido, y a las provenientes del conjunto de los cuatro países denominados “tigres Asiáticos” (Hong-kong, Corea del sur, Singapur y Taiwán).

Cabe comentar que en 2001 México fue el principal proveedor de los Estados Unidos en el suministro de 119 productos no petroleros (Cuadro 4). En el año las exportaciones del país de esos productos sumaron 53,366 millones de dólares, lo

que significó el 44 por ciento del total de las importaciones de productos mexicanos no petroleros adquiridos por los Estados Unidos. Entre los productos que este último importó y en los cuales México es su principal proveedor destacan los siguientes: computadoras, cables eléctricos, televisores, cámaras de vídeo y videograbadoras, así como asientos para automóviles.

CUADRO 5

Estados Unidos: Importaciones no petroleras desde México según su Importancia como Proveedor en 2001

Lugar que ocupa el producto de México como proveedor de los E.U.A.	Número de Productos	Valor de la Exportación de México (millones de dólares)
1°	119	53,366
2°	133	21,084
3° 509 =	107	110,637 = 14,948
4°	87	17,675
5°	63	3,564
Resto	564	10,597
Total	1,073	121,234

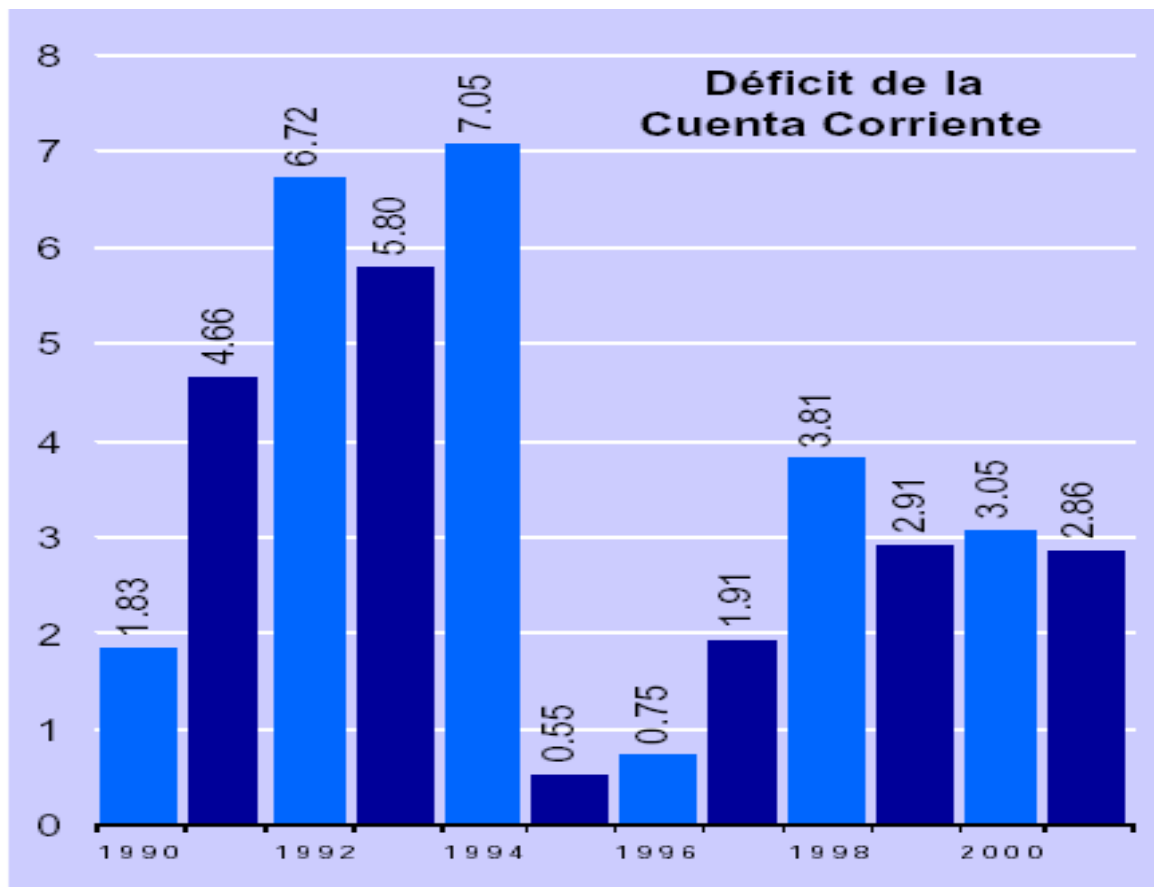
Fuente : Informe Anual del Banco de México (2001)

Por otra parte, México es uno de los principales cinco proveedores de los Estados Unidos en 509 partidas o productos genéricos no petroleros. Dichos productos representaron el 91 por ciento de las exportaciones no petroleras de México hacia ese país. Entre esos productos objeto de importación por parte de los Estados Unidos sobresalen, además de los antes mencionados, los siguientes: autos, camiones, receptores de radio, teléfonos, motores de gasolina y sus partes, suéteres y camisas de punto para hombre.

Por otro lado, en 2001 el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos cerró en 17,681 millones de dólares, a nivel equivalente a 2.9 por ciento del PIB. Este déficit fue inferior al observado en 2000, tanto medido en dólares corrientes (17,737 millones) como en proporción del PIB (3.1 Por ciento). En 2001 el déficit de la cuenta corriente se financió principalmente con recursos externos de largo plazo

obtenidos por el sector privado, provenientes en su mayor parte de IED y de préstamos al sector privado no bancario. (Gráfica 3)

GRÁFICA 6



Fuente : Informe Anual del Banco de México (2001)

Por el lado de las remesas familiares , que son las que representan el principal renglón de la cuenta de transferencias, y que se integran de recursos que los residentes en el exterior de origen mexicano envían a sus familiares en México. En el año de referencia (2001), el saldo de las remesas ascendió a 8,895 millones de dólares, monto equivalente a 69.5 por ciento del valor de las exportaciones

petroleras y a 1.44 puntos porcentuales del PIB del año. Por lo tanto la cuenta de transferencias resultó superavitaria con un saldo de 9,338 millones de dólares⁵.

La cuenta de capital de la balanza de pagos mostró en 2001 un superávit de 22,707 millones de dólares, el más elevado de los últimos ocho años. Dicho saldo superavitario se originó fundamentalmente de entradas de recursos de largo plazo a cargo del sector privado, integradas por la IED y financiamiento externos (Cuadro 1). Así en 2001 los otros renglones de la balanza de pagos de México se caracterizaron por los siguientes resultados: un flujo positivo en el renglón de errores y omisiones por 2,299 millones y una acumulación de reservas internacionales netas por parte del Banco de México por 7,325 millones de dólares.

5. LAS RECESIONES DE 1995 Y 2001

La economía mexicana experimentó durante 1995 y 2001 contracciones económicas. Sin embargo, fueron radicalmente distintas, tanto en profundidad, duración y alcance, como en sus efectos sobre la población.

Ambos años fueron de recesión, lo cual significa que se caracterizaron por una baja generalizada en la actividad económica. Sin embargo, mientras que el PIB en 2001 disminuyó 0.3 por ciento, en 1995 cayó 6.2 por ciento. Si comparamos las caídas por trimestre la diferencia es todavía más pronunciada. Al utilizar tasas de crecimiento ajustadas por la estacionalidad y anualizadas, en los dos primeros trimestres de 1995, el PIB se desplomó 18.7 y 21.4 por ciento, respectivamente. En cambio, en los dos trimestres de peor desempeño de la recesión (el último de 2000 y el primero de 2001), el PIB cayó 2.9 y 1.4 por ciento, respectivamente. La brecha del comportamiento del PIB en las dos ocasiones es francamente abismal.

⁵ La información sobre la distribución de las remesas familiares por entidad federativa de destino, muestra que en 2001 Michoacán fue el estado que recibió un mayor monto de recursos por ese concepto. Así, en el año 11.7 por ciento del total de las remesas familiares tuvo como destino a Michoacán, siguiéndole en importancia Guanajuato (8.3 por ciento), Jalisco (7.9 por ciento), El Estado de México (7.2 por ciento), Guerrero (6.3 por ciento), Veracruz (6 por ciento) y el Distrito Federal (5.7 por ciento). En conjunto estas siete entidades captaron el 53.1 por ciento del e remesas.

Se pueden ejemplificar las caídas en la actividad económica a través de ciertos sectores. Típicamente, en época de recesión los consumidores dejan de comprar productos duraderos, que pueden posponer para tiempos mejores. El ejemplo más común es la decisión de comprar un automóvil nuevo.

Así, algunos analistas señalan que la única razón por la cual han aumentado las ventas de automóviles este año (2001), es la disponibilidad de crédito a tasas realmente muy bajas. De aquí sale nuevamente otra observación. Primero, en 1995 hubo una inflación muy elevada que hizo que las tasas de interés se dispararan. Segundo, el aumento en el riesgo crediticio del consumidor fue tan marcado que prácticamente desaparecieron todos los créditos. Tercero, mientras hace 6 años se desplomó el poder adquisitivo del consumidor, en la actualidad se ha mantenido (2001).

La mejor forma de caracterizar el comportamiento del ciclo económico es a través del índice Compuesto de Indicadores Coincidentes. Es decir, la recesión de 1995 empezó en Noviembre de 1994, cuando se registró un pico y terminó en Julio de 1995 cuando se llegó al punto más bajo. Esto significa que la recesión duró ocho meses. En cambio, en esta ocasión el pico se registró en Septiembre del 2000 y todavía no se conoce el punto mínimo. Por lo pronto, los datos registran una recesión que lleva 12 meses y promete a largarse durante los dos primeros trimestres de 2002.

La tasa de crecimiento entre pico y valle en 1995 fue de 16.8 por ciento, mientras que en la actualidad (2001), lleva 5.8 por ciento. Esto nos dice que la recesión de 1995 fue de relativamente corta duración, pero de una profundidad brutal. En cambio, la recesión de 2001 se ha prolongado más, pero ha sido de mucha menor profundidad. Y uno de los fenómenos más negativos que produce una recesión es la pérdida de empleos. Ante la baja actividad económica, las empresas tienen que hacer ajustes en su planta laboral, para minimizar la pérdida de empleos, muchas empresas otorgan aumentos salariales menores, para minimizar la pérdida de

empleos, muchas empresas otorgan aumentos salariales menores, pero esto se verá con más detalle en el capítulo siguiente.

Por otro lado, está la cuestión de la estabilidad. En 1995 la inflación se disparó de 7.1 a 52 por ciento, mientras que en el 2001 disminuyó de 9.0 por ciento a 5.6 por ciento. Mientras que hace 6 años la tasa de Cetes a 28 días llegó a 82.6 por ciento, en 2001 registró su nivel histórico más bajo de 6.18 por ciento, El tipo de cambio llegó a depreciarse 139 por ciento entre marzo de 1994 y marzo de 1995, cuando en la actualidad (2001) se ha depreciado 3 por ciento.

Por último, otra diferencia primordial es el riesgo que representamos como país. En el fondo de los problemas que aparecieron en 1995 estaba la posibilidad de que el Gobierno no pudiera cumplir con todas sus obligaciones con el exterior, en especial con el pasivo tan grande de Tesobonos. En un momento dado, el Gobierno tenía que pagar alrededor de 30 mil millones de dólares y contaba con una reserva de divisas de 3 mil millones, lo que implicaba un faltante significativo de recursos financieros. En cambio, en el transcurso de el año 2001, nunca se ha dudado de la capacidad de pago del Gobierno mexicano.

CAPÍTULO III

EFFECTOS EN EL EMPLEO EN MÉXICO

Como mencionamos al final del capítulo primero, la debilidad económica global (encabezado por la debilidad económica de los países industriales) sirve para agravar los problemas estructurales dentro de las economías emergentes, y evidentemente esta recesión no es la excepción. Dentro de este marco de efecto-causalidad económico se encuentra la relación de México con Estados Unidos.

Así, de esta manera, hemos presenciado como la recesión económica por la que pasó Estados Unidos afectó en el mismo sentido a la economía mexicana principalmente en el sector exportador y maquilador donde se presenció el mayor desempleo, además de que no se generaron los empleos requeridos anualmente. Pero esta debacle en el empleo, durante este periodo, también se debe a la política económica que se aplica en la administración de Vicente Fox, la cual se apega radicalmente a los lineamientos del FMI para mantener un equilibrio externo, es decir, llevar acabo la política de reforma económica del **Washington Consensus**. Y para lograrlo se le a dado continuidad a la política monetaria restrictiva, que se enfoca en mantener la inflación a la baja con el uso de los cortos; y se impuso una política fiscal también restrictiva, la cual se a caracterizado por el aumento en los impuestos, a través de una Reforma Fiscal mal hecha, y por constantes recortes al gasto corriente cada vez que los ingresos fiscales son insuficientes, y su finalidad es evitar los déficit fiscales que pueden abultar más el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, es decir, procurar un equilibrio externo; a costa de no aplicar el gasto público en inversiones que incentiven un crecimiento y genere empleos.

Debido a que en México no existe el seguro de desempleo ni un indicador confiable del desempeño del mercado de trabajo, un recurso habitualmente utilizado para dar cuenta de las condiciones que guarda la economía, ha sido utilizar los datos de altas y bajas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Esta práctica sin embargo, no esta libre de objeciones; porque la población ocupada y contabilizada en las actas del IMSS sólo abarcan una tercera parte de

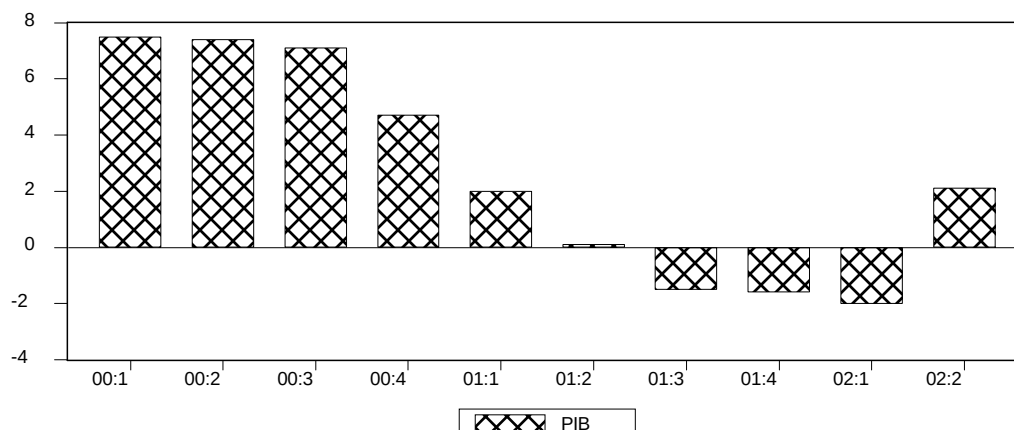
total nacional. Esto sin embargo, no invalida su uso como un indicador de la actividad económica, debido a que los trabajadores que cotizan al IMSS pertenecen al sector formal de la economía y puesto que este es el sector más sensible y dinámico a la inversión productiva es sensible al ciclo económico (Martínez Atilano, 2000). También, utilizaremos los datos de personal ocupado en la industria maquiladora de exportación y el índice de ocupación manufacturera.

1. DESCENSO DEL EMPLEO POR SECTORES ECONÓMICOS

Después de cinco años de continuo crecimiento, la economía de México entró en recesión en 2001 (Gráfica 7) arrastrada por la desaceleración económica mundial y particularmente por la recesión de Estados Unidos que debilitó su sector manufacturero, lo cual contrajo el mercado para las exportaciones manufactureras de México. Y como lo señala el Informe Anual del Banco de México de 2001, este contagio se transmitió casi de forma simultánea debido a la fuerte integración de los procesos productivos de las empresas que operan en la zona del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Así, la reducción de la producción en México se reflejó en un significativo debilitamiento de la demanda de trabajo, manifestándose en una disminución del número total de trabajadores asegurados en el IMSS.

Gráfica 7.

Producto Interno Bruto de México (trimestral)

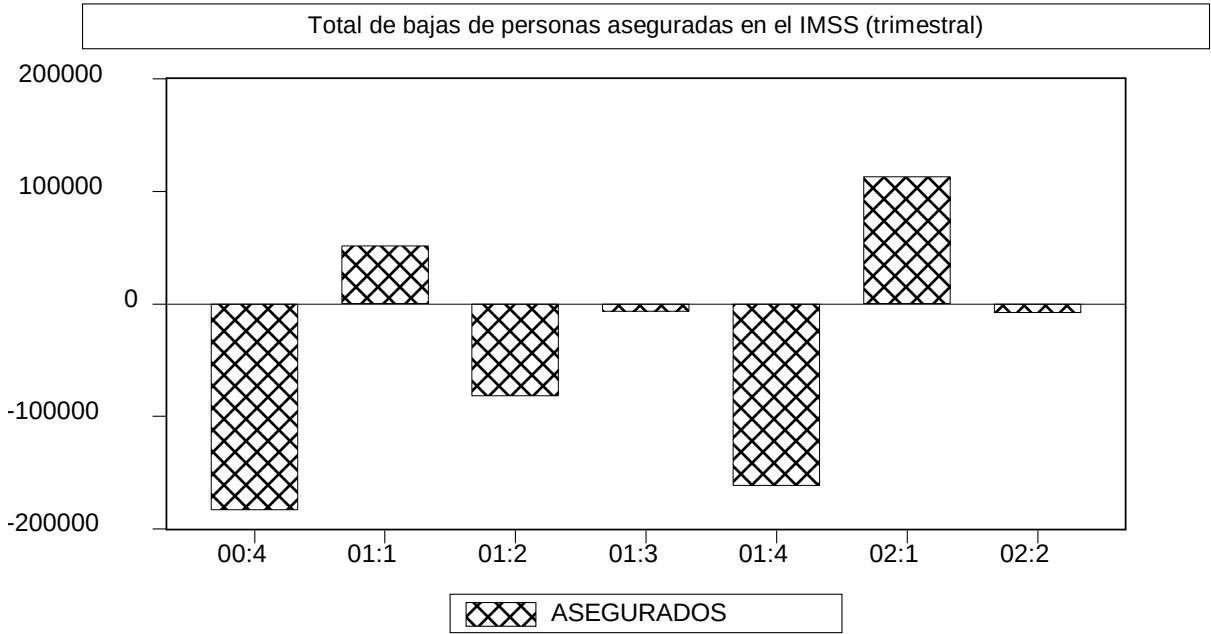


Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos del producto Interno Bruto Trimestral

Así de esta manera, tomando de referencia la evolución de la actividad económica de México, los datos de el número de trabajadores asegurados en el IMSS, publicados en Internet por INEGI (Cuadro.6), arrojaron en su análisis una baja de asegurados de 500,343 personas desde el último trimestre de 2000 hasta el segundo trimestre de 2002 (gráfica 8).

Gráfica 8

Total de bajas de personas aseguradas en el IMSS (trimestral)



Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS

Dentro del periodo de esta gráfica podemos observar, que en el último trimestre de 2000 hubo la mayor baja del total de trabajadores asegurados al IMSS de 183,138 personas lo que representa un desempleo formal de la misma cantidad para este trimestre causado por los inicios de la recesión de Estados Unidos. Para el primer trimestre de 2001 los asegurados al IMSS aumento en 51,760 personas, pero para el segundo trimestre hubo una baja de 82,044 personas que estaban aseguradas. Para el tercer trimestre la disminución de los asegurados fue tan sólo de 6,848 personas. Al cuarto trimestre la disminución de los asegurados volvió a ser radical, e incluso fue la más alta de 2001, ya que registró una baja de 161,845 personas, debido a que la economía estaba inmersa en la recesión dado que fue de -1.6 el registro del PIB. Para el primer trimestre de

Cuadro 6.

**Asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social
por Actividad Económica (personas)**

Periodo	Total	Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	Industria Extractiva	Industria de la transformación	Construcción	Industria eléctrica, captación y suministro de agua potable	Comercio	Transportes y comunicaciones	Servicios para empresas, personas y el hogar	Servicios sociales y comunales
2000										
Julio	12,517,893	404,365	66,533	4,474,126	950,415	142,830	2,238,068	640,030	2,387,513	1,214,013
Agosto	12,579,453	403,861	69,714	4,486,312	967,751	143,299	2,247,020	643,705	2,390,904	1,226,887
Septiembre	12,662,537	391,508	71,012	4,518,460	978,268	142,707	2,263,006	647,792	2,397,815	1,251,969
Octubre	12,753,620	400,802	71,006	4,542,414	981,247	142,778	2,289,057	650,890	2,415,444	1,259,982
Noviembre	12,790,656	397,020	70,592	4,523,073	973,196	142,920	2,334,655	656,306	2,431,976	1,260,918
Diciembre	12,570,482	398,309	67,856	4,398,870	912,251	142,912	2,321,605	654,317	2,415,439	1,258,923
2001										
Enero	12,466,441	416,886	66,721	4,381,338	887,031	142,677	2,271,796	649,030	2,395,434	1,255,528
Febrero	12,500,030	434,996	64,765	4,368,813	893,696	142,578	2,277,587	649,893	2,405,535	1,262,167
Marzo	12,518,201	440,242	65,996	4,336,052	893,757	143,369	2,297,410	650,726	2,414,031	1,276,618
Abril	12,456,359	437,548	65,550	4,284,480	880,860	144,377	2,297,507	653,442	2,410,835	1,281,760
Mayo	12,419,261	432,328	65,303	4,251,272	883,676	143,980	2,303,916	651,185	2,404,757	1,282,844
Junio	12,374,315	395,360	64,531	4,186,615	905,141	143,191	2,319,160	653,583	2,416,778	1,289,956
Julio	12,346,181	384,314	64,563	4,144,480	914,727	144,600	2,321,999	654,359	2,436,563	1,280,576
Agosto	12,327,781	381,329	64,291	4,108,992	921,938	144,450	2,328,184	655,061	2,430,506	1,293,030
Septiembre	12,339,333	388,213	64,941	4,093,396	919,599	144,553	2,336,838	654,988	2,423,401	1,313,404
Octubre	12,358,491	388,681	66,014	4,067,053	926,344	145,356	2,358,095	655,347	2,426,177	1,325,424
Noviembre	12,372,973	395,313	66,482	4,026,907	916,710	146,412	2,391,673	655,693	2,441,882	1,331,901
Diciembre	12,196,646	413,444	65,174	3,922,323	862,699	146,383	2,379,692	653,705	2,424,291	1,328,935
2002										
Enero	12,083,632	432,947	65,216	3,906,778	843,078	144,998	2,325,592	645,404	2,395,842	1,323,777
Febrero	12,159,720	449,152	64,979	3,923,327	862,327	146,288	2,331,792	647,175	2,406,678	1,328,002
Marzo	12,196,410	451,335	64,111	3,926,439	855,881	147,045	2,338,733	648,231	2,424,453	1,340,182
Abril	12,261,286	447,487	63,343	3,958,238	873,826	146,617	2,352,570	649,072	2,423,626	1,346,507
Mayo	12,246,890	414,684	62,342	3,961,392	879,283	147,090	2,357,835	645,827	2,429,586	1,348,851
Junio	12,253,277	397,937	62,322	3,949,869	893,265	147,538	2,365,936	648,111	2,439,743	1,348,556

FUENTE: INEGI, con base en las cifras del Instituto Mexicano del Seguro Social

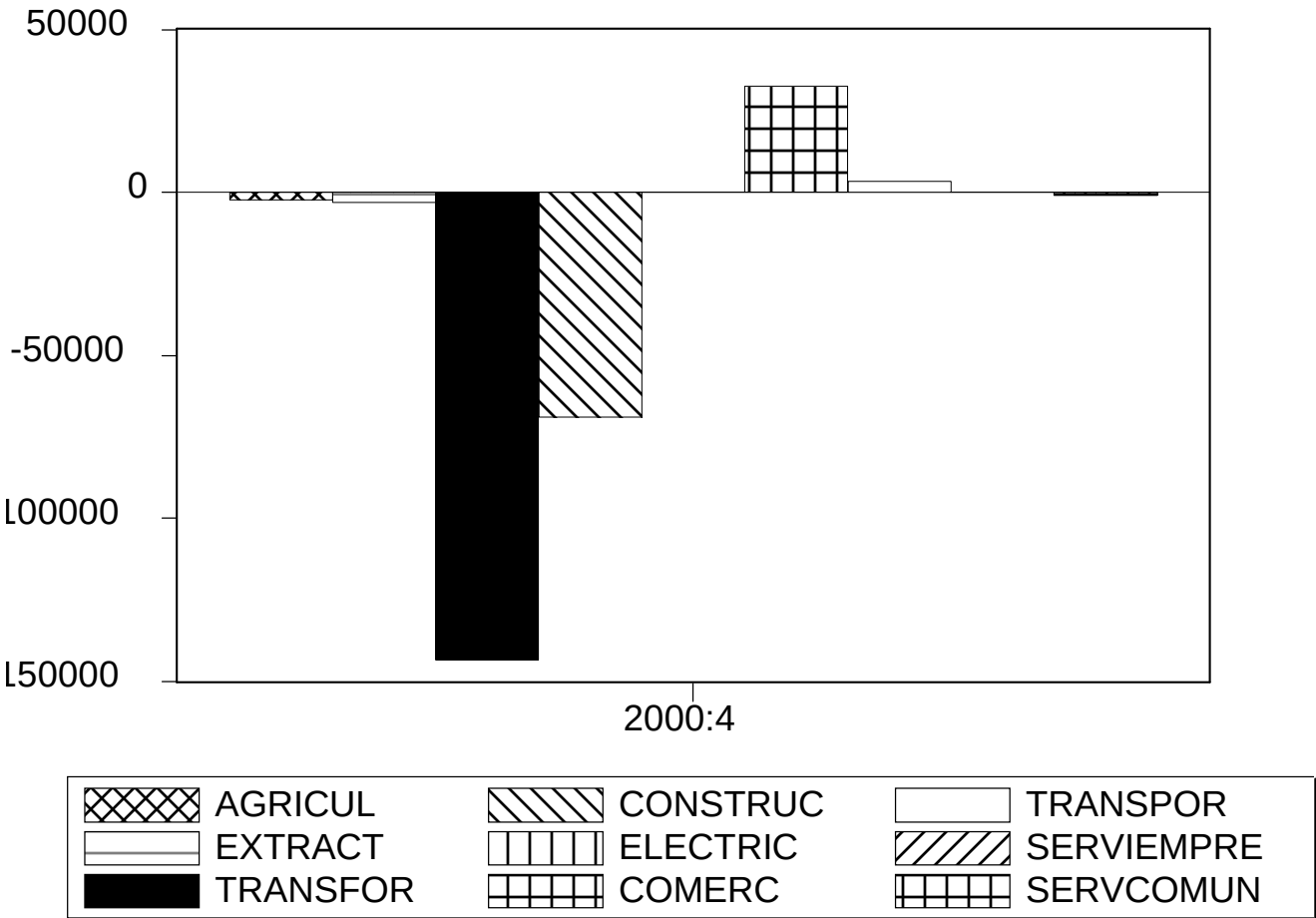
Fecha de actualización: 28 de mayo de 2002

2002 se incorporaron 112,778 personas al IMSS, pero para el segundo trimestre se registró nuevamente una pequeña baja de 8,009 personas.

Este descenso en el empleo comprendió a la mayoría de los sectores, sin embargo, el comportamiento por sectores fue muy diverso conforme, en cada trimestre, la economía avanzaba a la recesión.

Gráfica 9

Descenso en el empleo por sectores en el cuarto trimestre de 2000



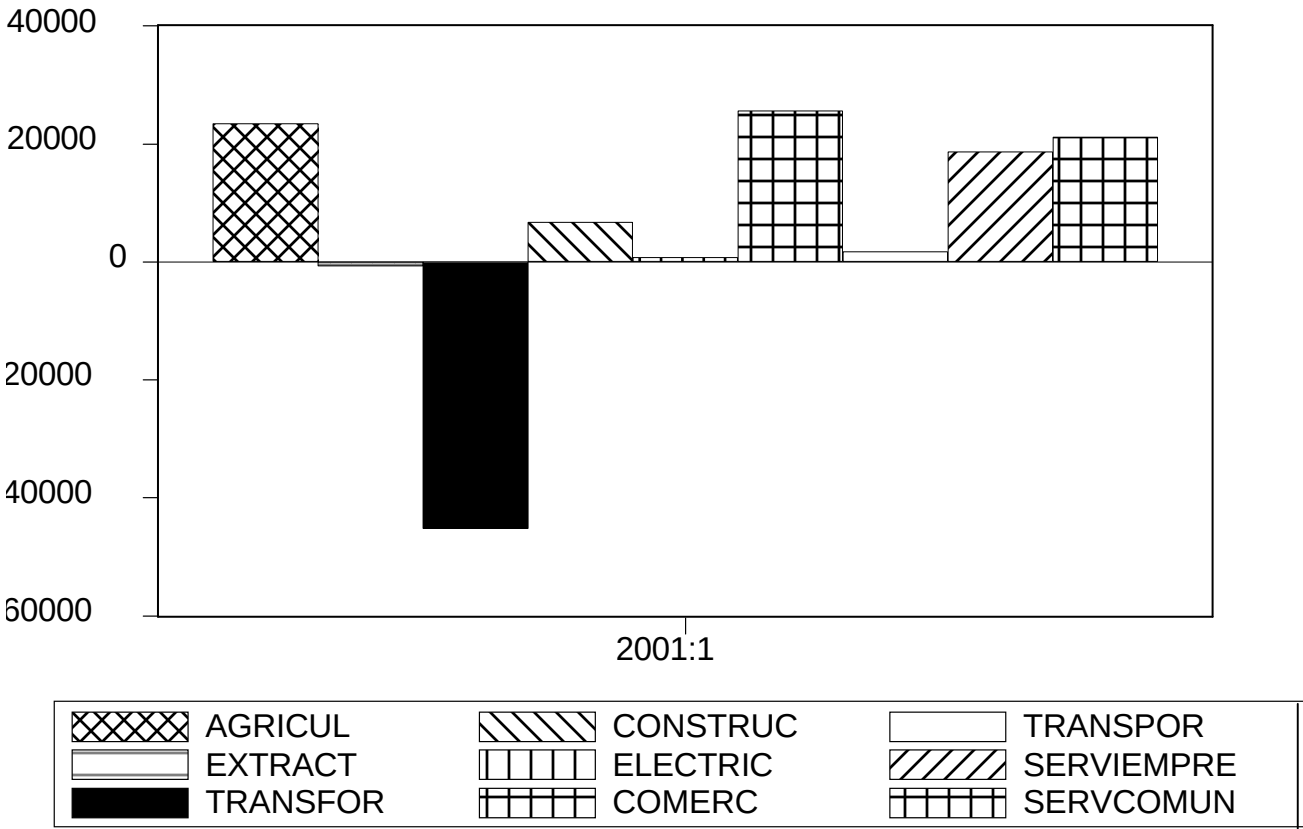
Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS por actividad económica

Para el último trimestre de 2000, la economía cayó a 4.7 por ciento, luego de que registrara el PIB 7.1 el trimestre anterior. Y el número total de trabajadores asegurados al IMSS, para el cuarto trimestre, tuvo una baja de 183,138 personas. Y los sectores que sufrieron la mayor baja en el número de trabajadores fueron la Industria de la Transformación con 143,544 personas y la Industria de la Construcción con 68,996 personas. Le siguieron la Industria Extractiva con 3,150

bajas; el Sector Agropecuario con 2,493 y el sector de servicios comunales con 1,059 bajas (debido a que su participación en el PIB fue de -2.2 por ciento). En contra parte, este indicador muestra, que los sectores que tuvieron un incremento de trabajadores asegurados son el de Comercio con 32,548, el de Transportes con 3,427 y la Industria Eléctrica con 134 personas.

Gráfica 10

Descenso en el empleo por sectores en el primer trimestre de 2001



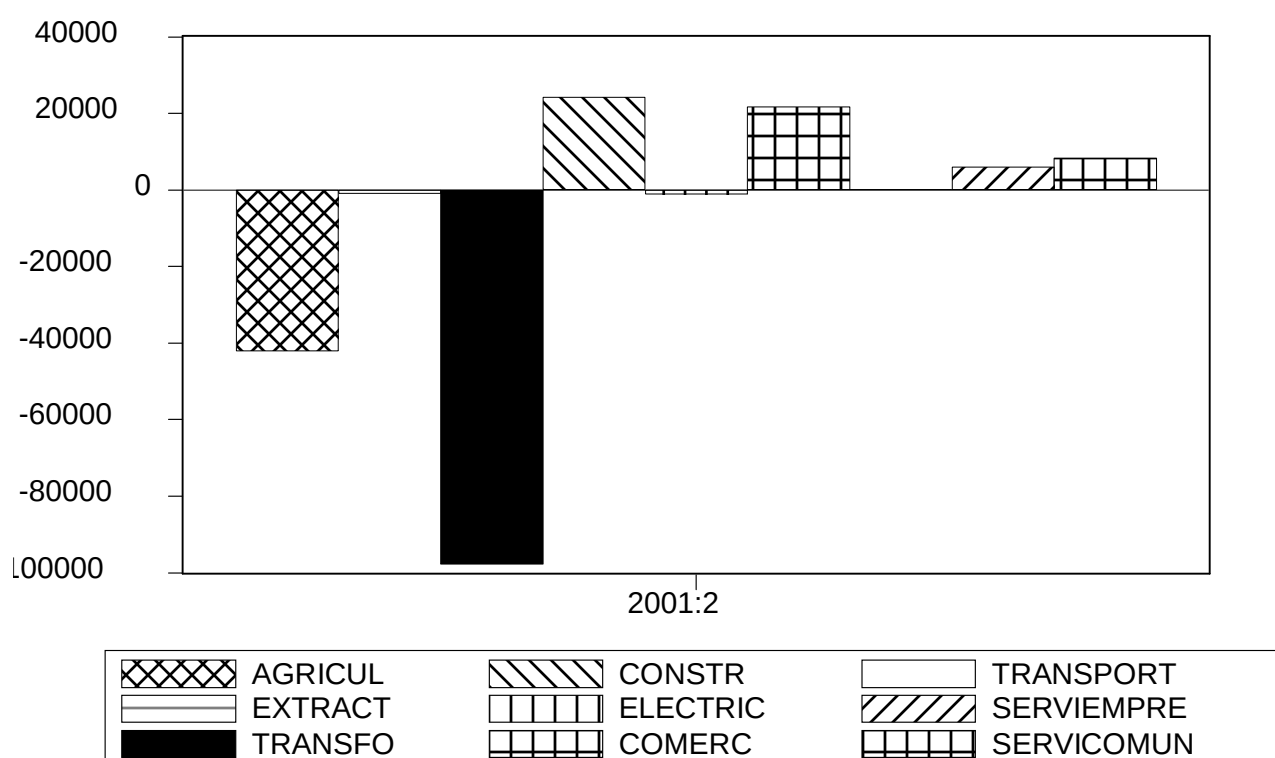
Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS por actividad económica

Para inicio de 2001, la desaceleración de la economía avanzaba dado que en el primer trimestre el PIB fue de 2 por ciento. Sin embargo, se registró un ligero aumento, en relación del trimestre anterior, en el número de trabajadores asegurados al IMSS de 51,760 personas. Este aumento, como se ve en la gráfica 10, se registró en el sector Agropecuario, que después de una ligera caída el trimestre anterior, tuvo un repunte de 23,356 nuevos asegurados; el Comercial

con 25,614; el de servicios empresariales con 18,597; el de servicios comunales con 21,090; el sector de Construcción tuvo un ligero aumento de 6,726, luego de una fuerte caída el trimestre anterior; y los sectores de transportes y eléctrico con 1,696 y 692 nuevos asegurados respectivamente. Y los sectores que registraron una disminución fueron el de transformación con 45,286 y el sector extractivo con 725 bajas de asegurados.

Gráfica 11

Descenso en el empleo por sectores en el segundo trimestre de 2001



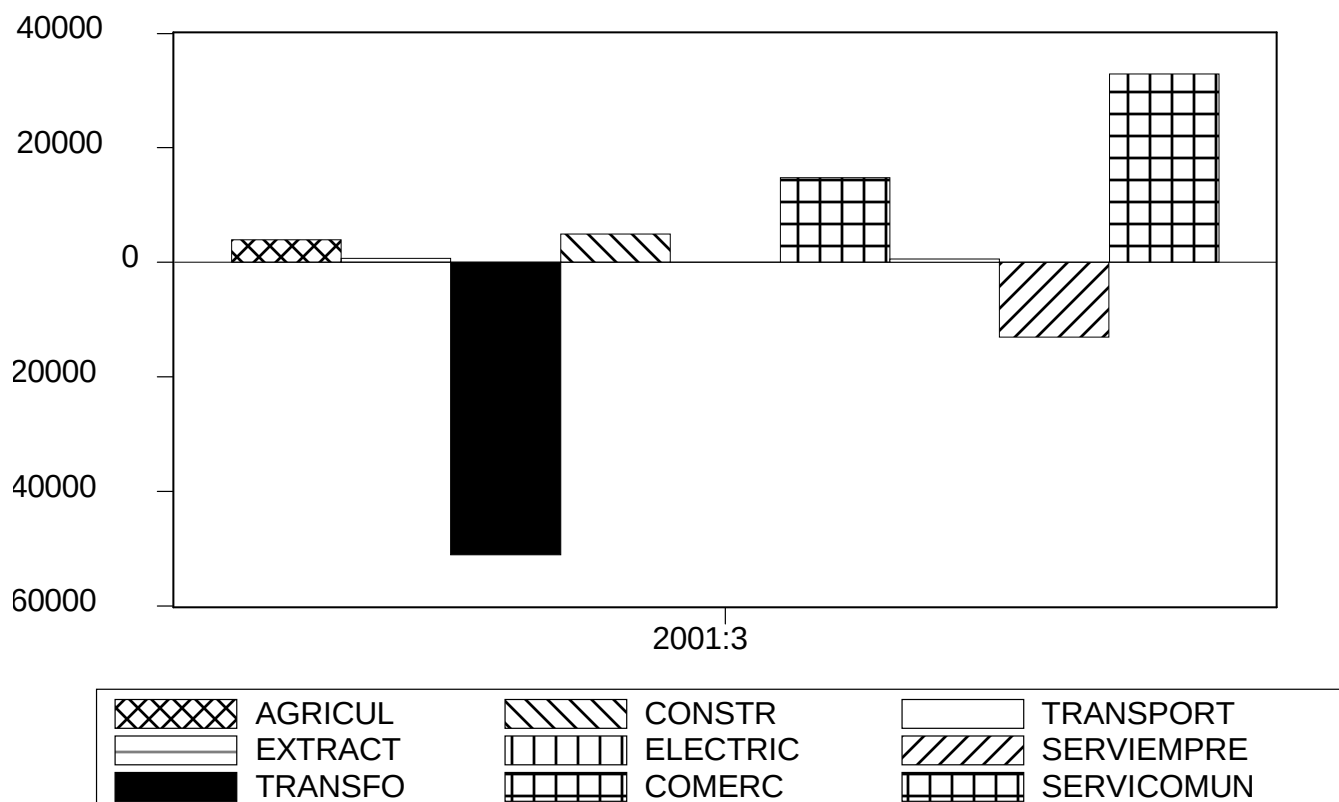
Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS por actividad económica

En el segundo trimestre de 2001, la economía registró un crecimiento cero y el número de asegurados al IMSS disminuyó nuevamente y las bajas registradas fueron de 82,044. Y los sectores que contribuyeron en esta debacle son el sector de la Transformación, con una nueva baja, de 97,865 personas aseguradas; el sector Agropecuario, que después de una recuperación del trimestre anterior, registró 42,188 bajas; el sector Eléctrico con 1,186; y la industria Extractiva con 1,019 bajas. Y los sectores que tuvieron una ligera alza en la incorporación de

asegurados al IMSS fueron, el sector de la Construcción con 24,281; el sector Comercial con 21,653; Servicios Comunales con 6,196; el sector Servicios Empresariales con 5,943; y el sector Transportes tuvo un ligero aumento de 141 nuevas incorporaciones.

Gráfica 12

Descenso en el empleo por sectores en el tercer trimestre de 2001



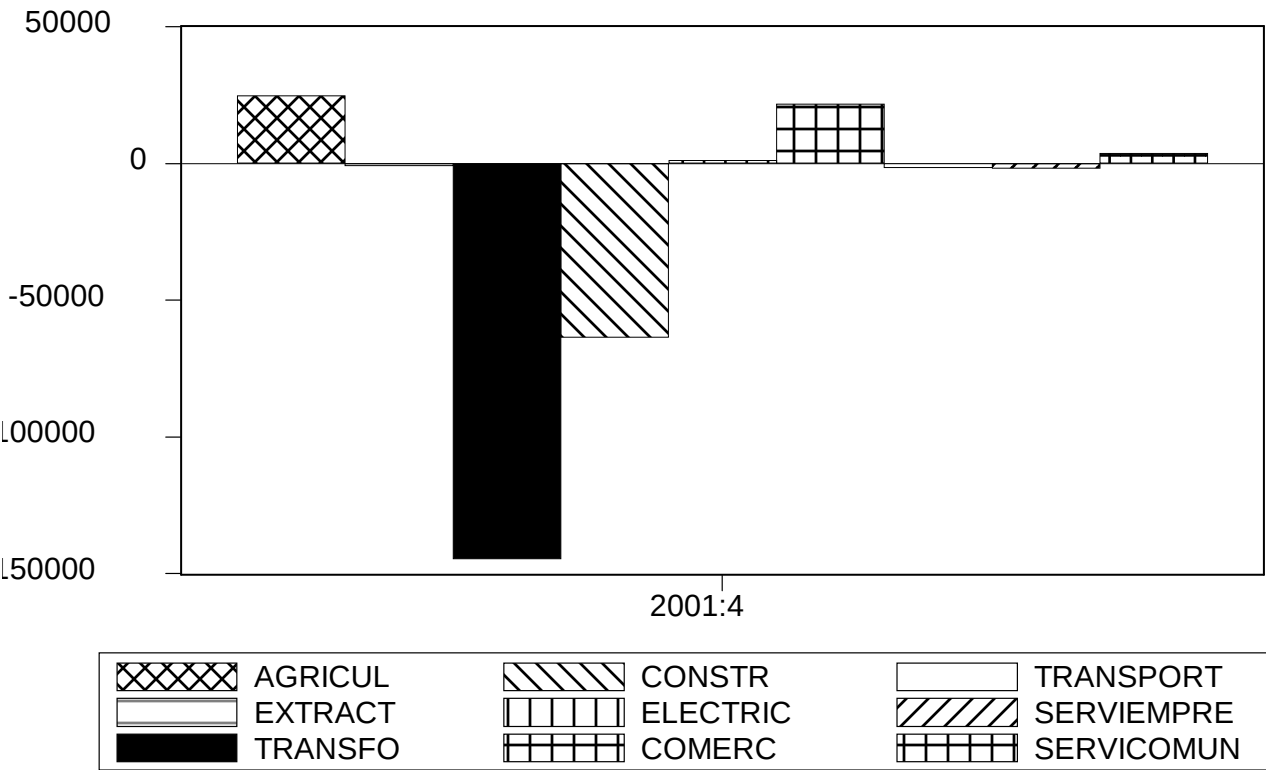
Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS por actividad económica

Para el tercer trimestre de 2001, después de 5 años de continuo crecimiento, la economía registró su primer trimestre negativo que fue de -1.5 por ciento. Sin embargo, la caída en el empleo fue mínima ya que registró una baja de 6,848 asegurados al IMSS. De esta baja total, los sectores que tuvieron una mayor baja de asegurados, fueron el sector de la transformación con 51,084 y el sector servicios empresariales con 13,162. Y los sectores que tuvieron una mayor incorporación al IMSS fueron el de servicios comunales con 32,834 personas; el sector Comercio con 14,839; el sector de la Construcción con 4,872; el sector

Agropecuario con 3,899; la industria extractiva con 650; y el sector de transportes con 629 nuevas incorporaciones.

Gráfica 13

Descenso en el empleo por sectores en el cuarto trimestre de 2001



Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS por actividad económica

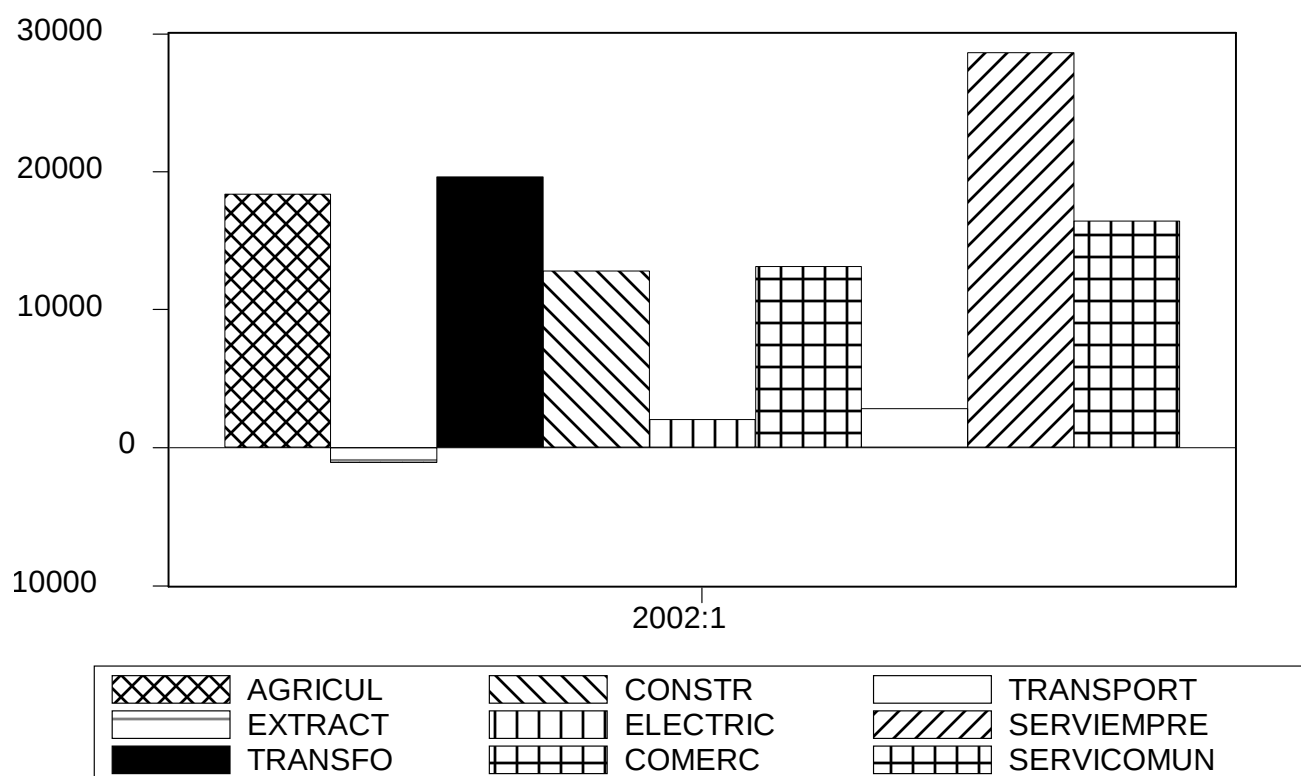
El PIB registró una caída de -1.6 por ciento para el último trimestre de 2001, y nuevamente se registró una debacle en el empleo, ya que el número de trabajadores asegurados en el IMSS presentó la caída más fuerte de 2001 la cual fue de 161,845 bajas. Y los sectores que incidieron en esta caída fueron el de la Transformación con 144,730 bajas (que durante todo 2001 registró fuertes bajas las cuales suman 459,015 personas que estaban aseguradas); el sector de la Construcción que registró su peor caída en este trimestre con 63,645 bajas (y que durante 2001 la baja total fue de 24,332) y su participación en el PIB para 2001 cayó en 4.5 por ciento; el sector de Servicios Empresariales con 1,886 bajas; el sector de Transportes con 1,642 bajas y la Industria Extractiva con 840 bajas de asegurados. Y los sectores que tuvieron un aumento de asegurados, para este

trimestre, fue el Agropecuario con 24,763 nuevos incorporados; el sector Comercio con 21,597 incorporados; el de servicios comunales con 3,511 incorporados (y durante todo 2001 se incorporaron 73,407 personas al IMSS); y el sector eléctrico con 1,027 nuevos incorporados al IMSS.

Así de esta manera, como se menciona en el Informe Anual de el Banco de México, el número total de trabajadores asegurados en el IMSS registró al cierre de 2001 una caída de 2.8 por ciento con respecto a su nivel de diciembre de 2000. Y corresponde, según nuestros cálculos a 373,836 bajas, y significa la perdida formal de estas plazas laborales.

Gráfica 14

Descenso en el empleo por sectores en el primer trimestre de 2002



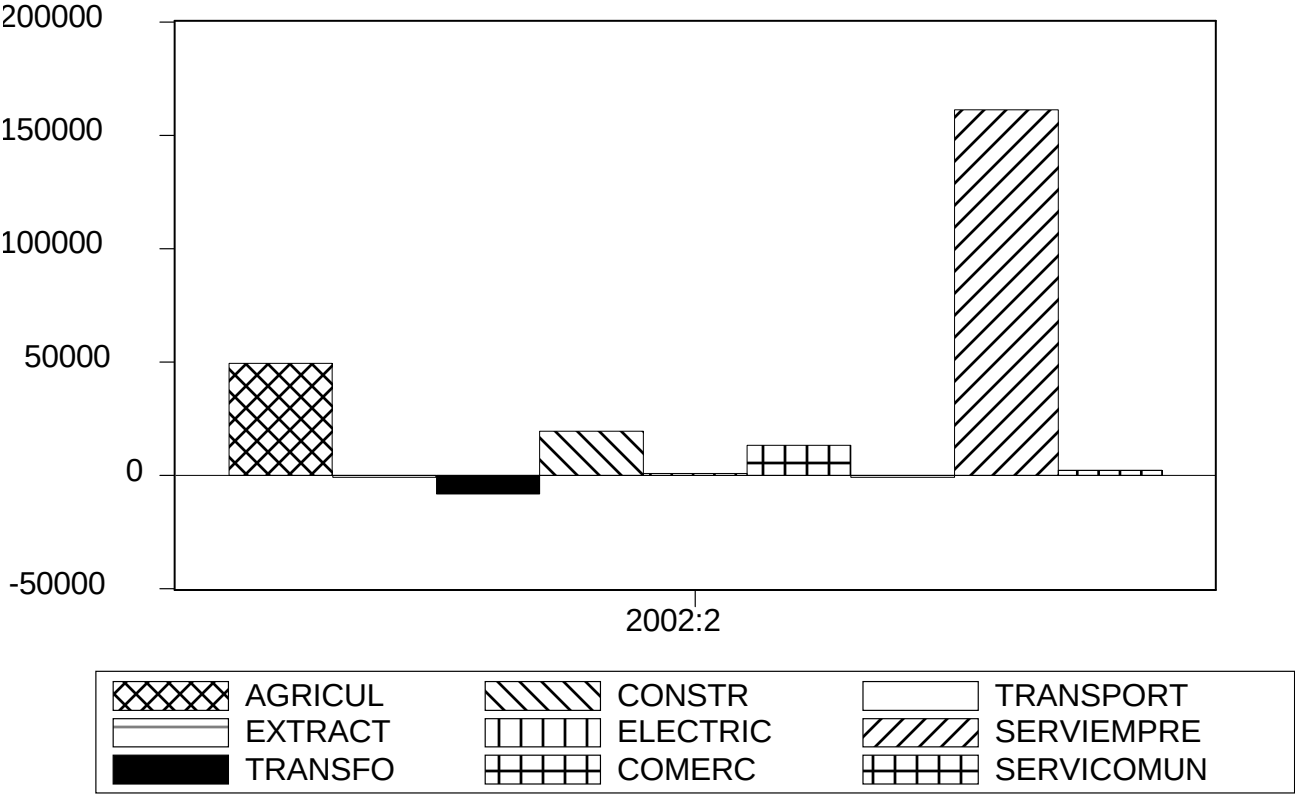
Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS por actividad económica

Para inicio de 2002, a pesar de que el PIB volvió a registrar una caída de 2 por ciento, el número de personas aseguradas al IMSS aumentó en 112,778 para el primer trimestre. Este incremento se presentó en casi todos los sectores excepto

en la Industria Extractiva que registró 1,105 bajas. Y los sectores que contribuyeron en esta alza fue el de Servicios Empresariales con 28,611 incorporados; el de Transformación (que fue su primer trimestre positivo desde que se presentaron los síntomas de la recesión) con 19,661 incorporados; el de Comercio con 13,141 incorporados; el de la Construcción con 12,803 incorporados; el sector Agropecuario con 18,388; el de Servicios Comunes con 16,405 incorporados; el Eléctrico con 2,047 incorporados y el sector de Transportes con 2,827 incorporados.

Gráfica 15

Descenso en el empleo por sectores en el segundo trimestre de 2002



Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos de asegurados en el IMSS por actividad económica

Para el segundo trimestre de 2002 la economía mexicana registró un aumento de 2.1 por ciento, lo cual indica que se superó el periodo recesivo. Sin embargo, en materia de empleo, para este trimestre, se volvió a registrar una baja en el número de trabajadores asegurados en el IMSS de 8,009 personas. Los sectores

que contribuyeron a esta baja fue el Agropecuario con 49,550 bajas; le siguió nuevamente la industria de la transformación con 8,369 bajas; la Industria extractiva con 1,021 bajas; y el de Transportes con 961 bajas. Y los sectores que registraron una pequeña alza en este indicador fueron el de la Construcción con 19,439 nuevas incorporaciones; el Comercial con 13,366; el de Servicios Empresariales con 16,117 y Comunes con 2,049 incorporaciones al IMSS. Así, durante 2001 se registraron en total 373,836 bajas de trabajadores asegurados en el IMSS y que se puede interpretar como la cantidad de pérdidas de empleos formales. Y de lo que va de los primeros seis meses de 2002 ha habido un incremento de 104,769 nuevos asegurados al IMSS lo cual es insignificante porque tan solo cubre el 28.02 por ciento del total de bajas que se registraron en 2001 que fueron de 373,836 personas.

2. DETERIORO DE LA OCUPACIÓN EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN

Cabe destacar, como se menciona en el Informe anual del Banxico, que durante ocho años (de diciembre de 1993 a diciembre de 2000) la Industria Maquiladora de Exportación había tenido una influencia sobresaliente en la creación de empleos, ya que durante este periodo generó un total de 761 mil nuevas plazas. Ésto se debe a que la maquila está estratégicamente ubicada en la zona norte del país acorde a los intereses propios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Así, durante este tiempo la maquila fue creciendo debido al cambio estratégico de algunas firmas internacionales hacia esta zona dada la predominación de factores como son: mano de obra barata, régimen fiscal de excepción y costos menores de los energéticos (Vidal, 2001). Pero a consecuencia de la fuerte correlación entre la actividad de la industria maquiladora de exportación de México y el ciclo de la producción industrial de Estados Unidos provocó que en 2001, con la recesión del vecino país, se redujera la producción y salieran del país varias empresas maquiladoras provocando un fuerte descenso en el empleo de la maquila.

Así entonces, con la sincronización de las fluctuaciones económicas de Estados Unidos y México, el número de personal ocupado en la Industria Maquiladora de Exportación (Cuadro. 7) publicado por INEGI, muestra una disminución a partir de noviembre de 2000 debido a que en octubre había una ocupación total de 1,338,970 personas, cantidad que disminuyó en diciembre a 1,307,982. Esto nos muestra una desocupación de 30,988 plazas laborales en este trimestre (Gráfica 16). Lo cual es una forma de presenciar como se van incorporando al desempleo estas personas.

CUADRO 7

Personal Ocupado en la Industria Maquiladora de Exportación

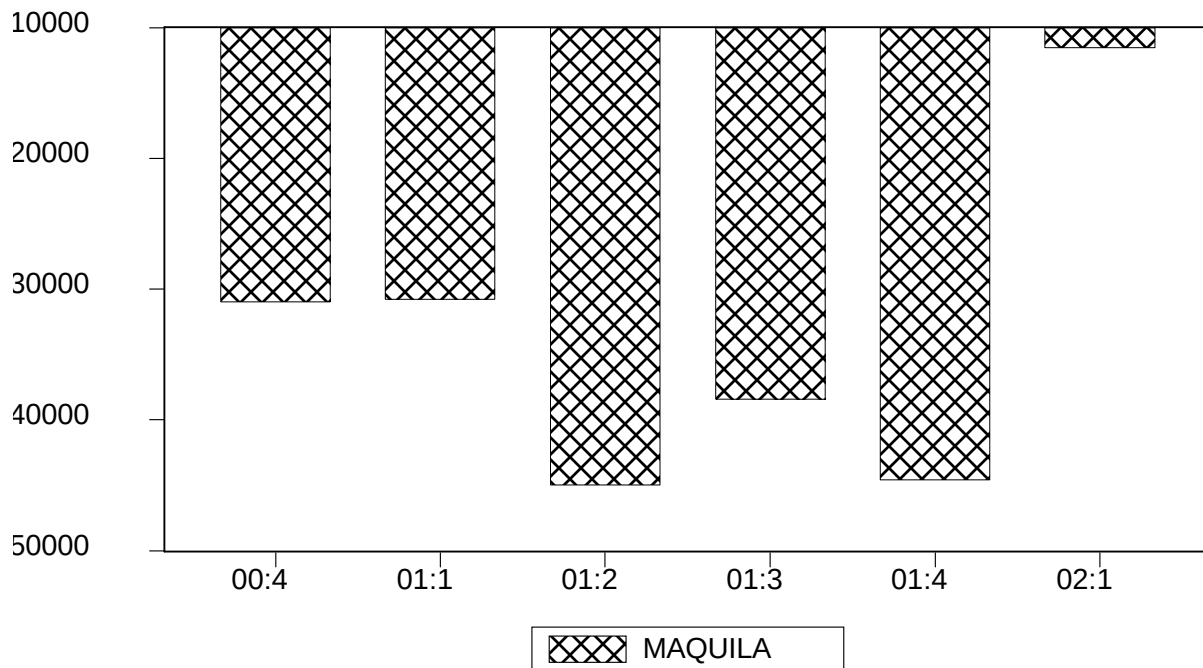
Periodo	Total	Obreros		Técnicos de producción	Empleados administrat.
		Hombres	Mujeres		
2000 P/					
Enero	1,214,541	439,503	543,428	143,998	87,612
Febrero	1,216,819	439,279	544,490	145,449	87,601
Marzo	1,242,779	448,108	558,160	147,348	89,163
Abril	1,243,117	448,111	558,486	146,322	90,198
Mayo	1,277,727	463,980	568,615	151,440	93,692
Junio	1,294,289	472,423	576,243	153,185	92,438
Julio	1,304,903	475,434	582,932	153,698	92,839
Agosto	1,316,244	480,310	586,982	156,099	92,853
Septiembre	1,330,990	484,302	595,172	157,185	94,331
Octubre	1,338,970	484,983	600,531	158,641	94,815
Noviembre	1,331,719	482,118	594,009	159,469	96,123
Diciembre	1,307,982	473,495	579,824	158,630	96,033
2001					
Enero	1,310,171	475,153	578,839	159,878	96,301
Febrero	1,289,799	469,264	567,871	156,355	96,309
Marzo	1,279,361	464,085	563,178	155,773	96,325
Abril	1,264,383	456,688	555,775	155,793	96,127
Mayo	1,240,840	448,029	543,968	154,738	94,105
Junio	1,219,379	438,088	535,936	152,554	92,801
Julio	1,187,525	427,843	520,146	148,872	90,664
Agosto	1,167,183	420,100	510,496	146,919	89,668
Septiembre	1,149,073	412,503	501,803	144,847	89,920
Octubre	1,126,120	402,539	490,161	145,714	87,706
Noviembre	1,103,535	393,582	480,623	142,233	87,097
Diciembre	1,081,526	388,649	468,895	137,953	86,029
2002					
Enero	1,071,710	386,314	462,526	137,555	85,315
Febrero	1,060,481	384,019	457,473	135,969	83,020
Marzo	1,060,173	384,540	457,755	135,151	82,727
Abril	1,070,020	390,150	462,592	134,672	82,606

FUENTE: INEGI, Estadística de la Industria de la Maquiladora de Exportación.

Fecha de actualización: 26 de junio de 2002

Gráfica 16

Desocupación en la Industria Maquiladora de Exportación (Trimestral)



Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos del Personal ocupado en la Industria Maquiladora de Exportación.

Para el primer trimestre de 2001, la caída fue similar a la del trimestre anterior con 30,810 personas desocupadas. Y para el segundo trimestre de este año se registró un crecimiento cero, y con ello, la desocupación más fuerte en la Industria Maquiladora de exportación, desde que se sintieron los efectos de la recesión del vecino país, con 45,004 personas desocupadas. A finales del tercer trimestre, cuando los atentados terroristas a las torres gemelas fueron el catalizador de la recesión de E.U. provocaron una cautela mayor en los consumidores de ese país lo que contagió el mercado de las exportaciones manufactureras de México, lo cual hizo a que el PIB registrara una caída de -1.5 por ciento y una desocupación en la maquila de 38,452 personas. En el cuarto trimestre de 2001 la desocupación volvió a registrar otra caída fuerte de 44,594 personas. Así, durante todo 2001 el personal ocupado en esta industria viene completamente en picada, perdiéndose

226,456 plazas laborales. Con lo cual podemos concluir que fue el sector que más salió afectado durante todo este año por la recesión de Estados Unidos.

Para el primer trimestre de 2002, la economía registró su tercer crecimiento negativo de -2 por ciento del PIB, y la desocupación en este sector fue de 11,537 personas. Como se muestra en el cuadro 7, en el mes de abril se presentó el primer incremento del personal de 1,690, después de que desde el mes de noviembre de 2001 se registró una tendencia en picada de la ocupación en la industria maquiladora de exportación. Este incremento se debe en parte a que el valor del peso poco a poco empezó a perder fuerza ante el dólar desde el mes de febrero de 2002, lo cual hace que las exportaciones sean más competitivas en términos de costos, y por lo tanto crece la demanda exterior.

3. PÉRDIDA DE FORTALEZA DEL SECTOR MANUFACTURERO

Otro indicador que nos muestra con claridad como ha disminuido la ocupación desde el inicio de la recesión es el Índice de Ocupación de la Industria Manufacturera (Cuadro 8). Así, como lo menciona el Banco de México en su informe anual de 2001, de las cuarenta y nueve ramas que integran la industria manufacturera, treinta y cuatro registraron contracciones anuales en su PIB. Por ejemplo, el sector automotriz cuyas exportaciones de vehículos representaron el setenta y cinco por ciento de la producción interna en 2001, fue uno de los que registró una disminución en su PIB, ya que el número de vehículos automotores producidos en México se redujo 3.1 por ciento. En la Industria de la construcción el producto se redujo en 4.5 por ciento lo cual se debió a un menor número de obras del sector privado y del sector público. Otros sectores que disminuyeron fueron electricidad, comunicaciones, transportes y las relacionadas con agua, riego y saneamiento.

Cuadro 8

Índice de Ocupación de la Industria Manufacturera

PERIODO	Total	Obreros	Empleados
2000/05	1.6	1.8	1.2
2000/06	1.7	1.9	1.3
2000/07	1.6	1.9	1.2
2000/08	1.5	1.8	1.1
2000/09	1.4	1.7	1
2000/10	1.3	1.5	0.9
2000/11	1.2	1.3	0.8
2000/12	1	1.1	0.7
2001/01 p/	-1.2	-1.5	-0.7
2001/02	-1.6	-2	-0.8
2001/03	-1.9	-2.4	-1
2001/04	-2.2	-2.7	-1.2
2001/05	-2.6	-3.1	-1.5
2001/06	-2.9	-3.4	-1.7
2001/07	-3.2	-3.7	-1.8
2001/08	-3.5	-4.1	-2.1
2001/09	-3.7	-4.4	-2.3
2001/10	-4	-4.6	-2.4
2001/11	-4.2	-4.8	-2.6
2001/12	-4.3	-5	-2.7
2002/01	-6.6	-7.5	-4.4
2002/02	-6.6	-7.5	-4.7
2002/03	-6.5	-7.2	-4.8
2002/04	-6.3	-6.9	-4.8

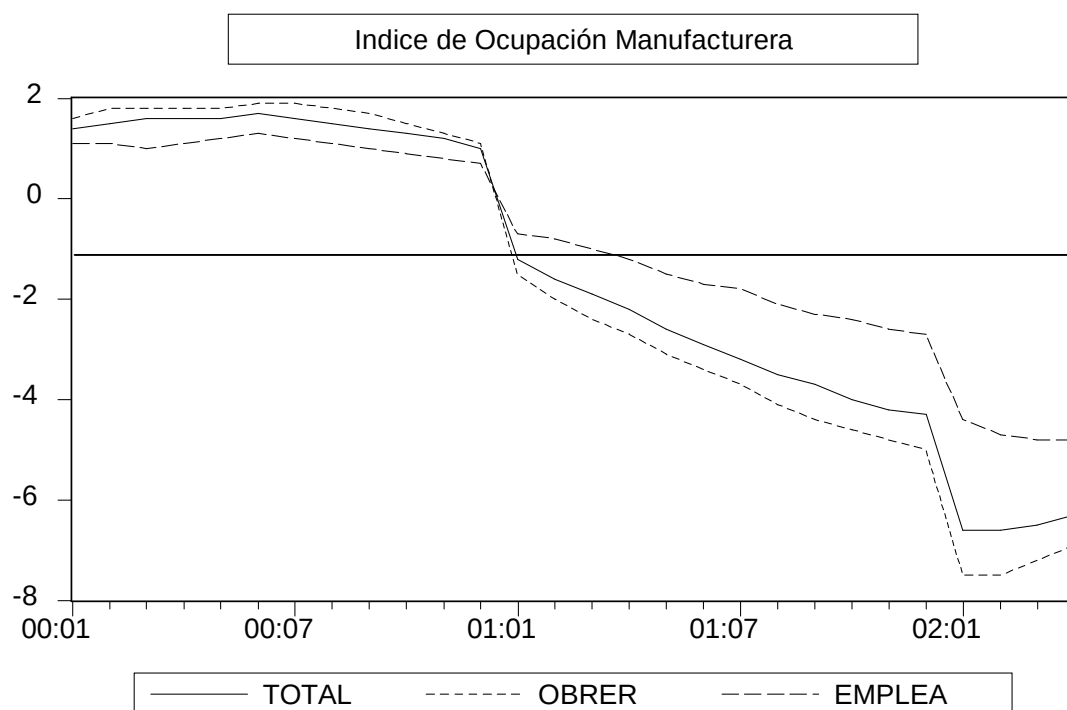
p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica

FUENTE: INEGI. Encuesta Industrial Mensual.

Así, podemos observar, en este cuadro, que a partir de julio de 2000 el índice total empezaba a disminuir de 1.6 por ciento, y después en el último bimestre de este año, inicio de la recesión, llegó a 1 por ciento. Así, de esta manera, para todo el año 2001 este indicador se volvió negativo, y los más afectados dentro de esta industria fueron los obreros, como se observa también en la gráfica 17.

Gráfica 17

Índice de Ocupación en la Industria Manufacturera



Fuente: INEGI, gráfica elaborada a partir de los datos del Índice de Ocupación Manufacturera

También como podemos observar en esta gráfica, el índice de ocupación manufacturera en abril, fecha más reciente de su publicación en 2002, fue de -6.3 por ciento. Y la mayor desocupación de personal en esta industria siguieron siendo los obreros, debido a que las empresas hacen recortes de este tipo de personal, para reducir sus costos de producción y permanecer en el mercado.

Así de esta manera, el debilitamiento de la demanda de trabajo indujo, como lo plantea en Banxico en su informe, un incremento en la tasa de desempleo abierto (TDA) en las áreas urbanas; que pasó de 1.9 por ciento en diciembre de 2000 a 2.46 por ciento en diciembre de 2001. Y en ese lapso la tasa de desempleo femenino aumentó 0.71 puntos porcentuales mientras que la de los hombres aumentó 0.48 puntos porcentuales. Y este indicador en abril de 2002, fecha más reciente de la publicación de este dato, es de 2.7 por ciento. Sin embargo, el aumento de la tasa de desempleo no fue de la misma magnitud de la debilidad de la actividad económica debido a que los subempleados urbanos se consideran

ocupados y algunos trabajadores que perdieron su trabajo en el mercado formal siguieron laborando en actividades informales.

Así, ésta es la razón por la que México fue el menos afectado estadísticamente en materia de desempleo, desde que inicio la recesión estadounidense, en comparación con sus socios comerciales del TLCAN (Estados Unidos y Canadá) dado que el primero registró una tasa de desempleo de 6 por ciento y el segundo una tasa de 7.6 por ciento, ambos hasta abril de 2002.

Por lo tanto, si bien es cierto que, México fue el menos afectado en materia de desempleo en comparación con sus socios comerciales, también es cierto que se generó un déficit en este rubro. Para aclarar este punto, partamos de que para 2001 se tenían que generar y no se generaron 1 millón 200 mil empleos (que requiere la economía anualmente). Y si a esta cifra le sumamos la pérdida de empleos registrado en el último bimestre de 2000 que, según nuestros cálculos, fue de 220,174 plazas. Más la pérdida en 2001 de 373,836 plazas, suman un déficit de 1 millón 794 mil 010 plazas laborales al final de éste año. Lo que generara más problemas económicos y sociales como son el incremento de la economía informal, delincuencia y emigración.

Así, la política económica aplicada desde el inicio de la administración de Vicente Fox, ha hecho poco o casi nada para incentivar el crecimiento económico y generar empleos; y los pocos que se han generado en los primeros cuatro meses de 2002 han sido por factores coyunturales. Lo cual reitera el poco compromiso que tiene la actual administración ante los mexicanos, a los que sólo se les dan promesas con prácticas populistas. Y sólo se apega de manera estricta y rígida a las prácticas neoliberales impuestas por el FMI y lograr un equilibrio económico externo para poder garantizar el pago de sus obligaciones ante instituciones internacionales y poder asegurarse como destino de inversión global. Así, el gobierno de la presente administración sólo esta en espera de la recuperación económica de estados Unidos para empezar hablar del crecimiento de económico de México.

CONCLUSIONES

En esta fase de crisis, en la que cayó la economía mexicana fue influencia del exterior. Pero, a diferencia de las anteriores crisis externas, ésta sí la va afectar en forma directa al modo de producción, porque viene de su principal socio comercial, que es el país donde se canalizan más del 80% de las exportaciones mexicanas, es decir, Estados Unidos. Y que, por ser el país más poderoso del mundo, no sólo va afectar a México sino también a todos los países industrializados.

Así, Estados Unidos empezó una desaceleración originada por la baja de las ganancias y de las ganancias esperadas en las empresas de la “nueva economía” lo cual provocó un ajuste en sus programas de inversión provocando el derrumbe del Nasdaq. En este marco de incertidumbre las empresas de la “vieja” economía redujeron sus gastos de capital y pospusieron proyectos de ampliación de plantas y de plataforma informática. Y con la intención de mantenerse competitivos intensificaron los programas de recortes de personal. Lo cual hizo a que disminuyera el consumo estadounidense y agravara más la situación; la cual con los atentados terroristas cobró la forma de recesión que ya se venía perfilando.

Así de esta manera, se van a demandar menos los productos de México que se exportan al vecino país que son en su mayoría, como hemos visto, manufactureros. Esto va a provocar a que se cierren varias plantas manufactureras. Lo cual va a provocar que baje el crecimiento de la producción y de la economía y a que aumente la tasa de desempleo.

Dentro de este contexto, podemos afirmar que con la misma intensidad con la que obtuvieron sus ganancias los capitales extranjeros que establecieron maquiladoras en México, desde 1995 hasta 2000; después con la clara manifestación de la recesión de Estados Unidos, se registraron con la misma intensidad las pérdidas. Y las políticas que empezaron a utilizar las plantas para sortear los efectos de la recesión y no ver perder sus ganancias fueron hacer recortes de personal y recortes en sus tiempos de operación hasta que se vieron obligados a emigrar a otros países de Asia y Centro y Sudamérica.

Para la segunda mitad de 2002 el entorno internacional y una posible recuperación sustentable en la economía todavía es incierta. Así, por ejemplo, en Estados Unidos se presentó una tasa de desempleo que fluctuó alrededor del 6 por ciento, situación que se tradujo en una mayor cautela por parte de los consumidores norteamericanos para no gastar y conservar sus ahorros ante los temores de más recortes, lo que provocó que siguiera contrayéndose su mercado interno.

También, por otra parte, en Estados Unidos para finales del segundo trimestre cobró con mayor fuerza el pánico de los inversionistas por la quiebra de *World Com*, que vino a sumarse a la quiebra de *Enron* en diciembre de 2001, ya que revelaron la falla de los componentes de la “estructura corporativa” como consejos de administración, agencias calificadoras, auditorías y toda una red de supervisión financiera. Y ahora estos sucesos se han manifestado en una crisis de confianza hacia los mercados financieros donde cotizan los grandes emporios, y que han llevado a que se registre un PIB de 1.1% para el segundo trimestre.

Así, la dudosa recuperación económica del vecino país del cual dependemos para registrar también un crecimiento económico, aunado a la continuación de las políticas monetaria y fiscal restrictivas en México, que simpatizan al FMI, han llevado a que el desempleo en nuestro país permanezca.

Si bien es cierto que en México la tasa de desempleo no ha rebasado el 3 por ciento y que en lo que va de 2002 está en un promedio de 2.5 por ciento; también es evidente que sigue sin generarse los empleos necesarios para lo que va del año y que, sin duda, va abultar más el déficit de generación de empleos desde que empezó la recesión de Estados Unidos y que coincide también con el inicio de la administración de Fox.

Esto, muestra que la política económica que se está aplicando ha hecho poco o casi nada para incentivar el crecimiento económico y generar empleos; y los pocos que se han generado en los primeros cuatro meses de 2002 han sido por factores coyunturales. Lo cual reitera el poco compromiso que tiene la actual administración ante los mexicanos, a los que sólo se les dan promesas con prácticas populistas. Y sólo se apega de manera estricta y rígida a las prácticas neoliberales impuestas por el FMI y lograr un equilibrio económico externo para poder garantizar el pago de sus obligaciones ante instituciones internacionales y

poder asegurarse como destino de inversión global. Así, el gobierno de la presente administración sólo está en espera de la recuperación económica de Estados Unidos para empezar hablar del crecimiento económico de México.

En suma, es la primera vez que México presenta un crecimiento económico mucho menor al que venía registrándose en los últimos cinco años con tasas de 5 por ciento en promedio. Y ante este panorama, la presente administración sí ha podido sortear los efectos de la recesión global y principalmente la de Estados Unidos (en comparación al manejo de los efectos de las crisis anteriores en gobiernos priistas) debido a la alta integración de la economía mexicana con este país y a la aplicación y promoción radical de las políticas económicas restrictivas impuestas por el FMI como son: ejecutar estrategias para ganarse la confianza de los inversionistas, reducir los déficits fiscales, mantener un tipo de cambio consistente con los objetivos macroeconómicos para captar recursos del exterior, privatizar empresas públicas para aliviar presiones del presupuesto público y continuar con las reformas estructurales como lo expresa el **Washington Consensus** (Vidal 2001). Pero, esta manera de controlar los efectos de la recesión ha sido a costa de no aplicar el gasto público en inversiones que incentiven el crecimiento económico sostenido y que genere empleos para satisfacer la demanda laboral, que como ya vimos, cada año es de 1,200,000.

Esto demuestra que hasta la fecha no se está llevando a cabo, como lo plantea el *Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006*, una política económica incluyente donde se promueva “Un crecimiento sostenido y dinámico que permita crear los empleos que demandarán los millones de jóvenes que se incorporarán al mercado de trabajo los próximos años”.

Sin embargo, lo que sí es seguro es que se están conservando problemas que a largo plazo seguirán agravándose, debido a que los rezagos en materia de empleo que existían antes del gobierno foxista aunado al déficit existente en la creación de puestos de trabajo en el tiempo que va de esta administración, generaran más problemas económicos y sociales como son el incremento de la economía informal, delincuencia, emigración y altos índices de pobreza; que son características de los países de la periferia y que conservan a México en este nivel por varias décadas.

BIBLIOGRAFÍA

Castaingts T. Juan. **La caída de la bolsa de Nueva York**, México 21 de octubre de 1999. Profesor investigador titular de T.C. del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

Fuentes Castro, Hugo J.. **Enfoques**, Internet, Profesor e investigador del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México. E-mail : hfuentes campus.ccmitem.mx

Guillén R., Arturo (2000). **La nueva economía y la recesión estadounidense**, profesor investigador titular de T.C. del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

Guillén R., J. Arturo. (1999), **México hacia el siglo XXI: crisis y modelo económico alternativo**, Apéndice , pág. 299-311

Heath, Jonathan : **Las recesiones de los años noventa**, Internet, Martes 18 de diciembre de 2001, E-mail : heath infosel.net.mx

Mceachern (1998). **Economía una introducción contemporánea. Soluciones empresariales**, International Thomson Editores ,E.U. cap. 20 pag. 2-22.

Martinez Atilano, Guillermo (2000), **Modelos estacionales de series de tiempo: una aplicación a los asegurados permanentes del IMSS**, Denarius Núm. 1 México, 2000.

Shepard Sthepen B. (1997). **The New Economy: wait it really means. Business Week**, E.U., 17 de noviembre de 1997.

Vidal, Gregorio (2001), **Privatizaciones, fusiones y adquisiciones. Las grandes empresas de América Latina**, Capítulo 1, Anthropos Editorial, Barcelona 2001.

Vidal, Gregorio (2001), "Corporaciones, inversión extranjeras y mercado externo en México" en G. Vidal (coordinador), **México y la economía mundial: análisis y perspectivas**, Miguel Ángel Porrúa editor, 2001

FUENTES ESTADISTICAS

Banco de México (2001), **Informe anual 2000**, Banxico

Banco de México (2002), **Informe anual 2001**, Banxico, Capítulo III

Criterios Generales de Política Económica, México (2002), Presidencia de la República

INEGI, **Número de asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social**, Fecha de actualización 28 de julio de 2002.

INEGI, **Personal ocupado en la Industria Maquiladora de Exportación**, fecha de actualización 26 de junio de 2002.

INEGI, **Índice de personal ocupado en el sector manufacturero**, fecha de actualización mayo de 2002.

INEGI, **Tasa de Desempleo Abierto**, fecha de actualización 28 de junio de 2002.

HEMEROGRAFÍA

El financiero, varios ejemplares

- Austeridad en el sector exportador, continua en picada el precio en dólares de las exportaciones. Análisis Económico, México 25 de Enero de 2002;
 - La industria mexicana en franca descapitalización, México 23 de Noviembre de 2001;
 - La apreciación cambiaría de 5.1 por ciento acentuando el desequilibrio del comercio exterior, México 25 de Enero de 2002;
 - La fuerza del peso deteriora ingresos de empresas Altex, México 24 de Octubre de 2001;
 - Rezago socioeconómico, distintivo del primer año de gobierno de la presente administración, México 30 de noviembre de 2001;
 - Caída de 66% anual en el número de horas-hombre trabajadas en el sector - maquilador; y Las ventas internas mitigan caída en la industria automotriz.
-
- Notimex. Greenspan descarta una crisis mundial, Novedades Finanzas, México 25 de julio de 2001.
 - Mayor contracción en la inversión, anuncia un escenario recesivo en E.U., El Financiero (Análisis económico). México 6 de noviembre de 2001.
 - Paralizado, el sector servicios en E. U.; menor demanda interna y deterioro en la confianza de los consumidores, El Financiero (Análisis económico). México 13 de noviembre de 2001.

- Informe Ginebra. Ataques en EEUU un catalizador de recesión global, Informe.
Jueves 18 de octubre 4:19 p.m. (2001)

Gutiérrez, Elvia E.-mail: elvia el financiero.com.mx

Oruná, Eduardo y Colin Marvella

Villegas Amtmann, Camila

Félix Troche, Anahí

García, Erika

La Jornada, varios ejemplares

El Universal, varios ejemplares

El Economista, varios ejemplares

Novedades, varios ejemplares

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y CUADROS

	Página
GRÁFICA 1 El ciclo económico	6
GRÁFICA 2 Tasa anual de crecimiento del PIB real	7
GRÁFICA 3 Crecimiento real.	18
CUADRO 1 México: Balanza de pagos	28
GRÁFICA 4 Crecimiento real del PIB	34
CUADRO 2 Oferta y demanda agregadas	35
CUADRO 3 Producto Interno Bruto por sectores	38
GRÁFICA 5 Exportaciones e Importaciones	42
GRÁFICA 6 Déficit de la cuenta corriente	46
GRÁFICA 7 Producto Interno Bruto de México	51
CUADRO 6 Asegurados en el IMSS por actividad económica	53
GRÁFICA 8 Total de bajas de personas aseguradas en el IMSS	52
GRÁFICA 9 Descenso en el empleo por sectores IV trim. de 2000	54
GRÁFICA 10 Descenso en el empleo por sectores I trim. de 2001	55
GRÁFICA 11 Descenso en el empleo por sectores II trim. de 2001	56

GRÁFICA 12	Descenso en el empleo por sectores III trim. de 2001	57
GRÁFICA 13	Descenso en el empleo por sectores IV trim. de 2001	58
GRÁFICA 14	Descenso en el empleo por sectores I trim. de 2002	59
GRÁFICA 15	Descenso en el empleo por sectores II trim. de 2002	60
CUADRO 7	Personal ocupado en la Industria Maquiladora de Exportación	62
GRÁFICA 16	Desocupación en la Industria Maquiladora de Exportación	63
CUADRO 8	Índice de ocupación en la Industria Manufacturera	65
GRÁFICA 17	Índice de ocupación en la Industria Manufacturera	66